**Jorge Waxemberg**

# COMENTARIOS A SIMBOLOGÍA ARCAICA

© 2016 CAFH

Todos los derechos reservados

# *ÍNDICE*

*INTRODUCCIÓN* 3
1. LA MARCHA DEL ALMA 9
**COMENTARIO** 12
2. LA DAMA NEGRA 20
*IMAGEN SIMBÓLICA:* EL TRIUNFO DE HORUSHATUM 22
3. EL PRINCIPIO DEL CAMINO 24
**COMENTARIO** 26
4. EL ABISMO 41
*IMAGEN SIMBÓLICA:* EL SIGNO DE LA MADRE SOBRE EL ABISMO 43
5. LOS MUNDOS INFERIORES 45
**COMENTARIO** 46
6. VEL Y APHEL 53
*IMAGEN SIMBÓLICA:* LA MARCHA DEL ALMA 54
7. LOS DOS CAMINOS 56
**COMENTARIO** 59
8. EL ESTANDARTE 65
*IMAGEN SIMBÓLICA:* LAS TRES MUJERES: ANHUNIT, PHILO Y BEATRIX 66
9. LAS DOS LLAVES 68
**COMENTARIO** 70
10. EL TEMPLO DE 0RO 78
*IMAGEN SIMBÓLICA:* LA INICIACION DEL ADEPTO EN EL TEMPLO 80
11. VISIÓN DIVINA 82
**COMENTARIO** 84
12. EL VELO DE AEIA 90
*IMAGEN SIMBÓLICA:* LOS ATRIBUTOS MÍSTICOS 91
13. LA SABIDURÍA DE LA MADRE 93
**COMENTARIO** 95
14. LA RESURRECCIÓN DE EHS 103
*IMAGEN SIMBÓLICA:* EL CABALLERO INICIADO 104
15.LAS BODAS MÍSTICAS 106
**COMENTARIO** 109
16. HISTORIA DE LA SIMBOLOGIA 115
*EPÍLOGO* 117

## *INTRODUCCIÓN*

El curso Simbología Arcaica fue escrito por Don Santiago Bovisio, fundador de Cafh, a fines de los años 30 del siglo XX. Si bien en el texto encontramos símbolos arcaicos que aparentemente no tendrían relevancia hoy, en este curso ellos toman vida para dar una interpretación actual del desenvolvimiento espiritual del ser humano.

No siempre pensamos en los símbolos a pesar de que los utilizamos continuamente en el lenguaje, los gestos, los sueños. Ellos dan forma a nuestro comportamiento, a lo que deseamos, a nuestros proyectos, a nuestras empresas. Su significado interesa a la lingüística, la antropología, la psicología, la historia. Desde este punto de vista podemos decir que nuestro mundo es un mundo de símbolos.

Los símbolos nos dicen más que lo que podemos escribir sobre su interpretación. Ellos nos conectan con significados que van más allá de las palabras. Según el diccionario, "símbolo es una imagen o figura que representa un concepto moral o intelectual por analogía o por convención". A nuestro entender, esta definición incluye los símbolos y los signos.

Tanto los signos como los símbolos son representaciones visuales que transmiten significado. Los signos contienen un significado limitado o restringido; resultan de convenciones sociales. Por ejemplo, las palabras, los números, los signos de admiración o de pregunta, son informativos y nos dan el significado de las cosas. Los símbolos tienen un significado más amplio y menos concreto.

Entre los signos podemos incluir *los emblemas, los atributos, las alegorías y las metáforas*.

Un *emblema* es una figura, a veces acompañada de una frase o leyenda, que representa un concepto o un ser físico o moral, de acuerdo con una convención social. La bandera, por ejemplo, es el emblema de la patria; la cruz, del cristianismo; la media luna con una estrella, del Islam; la paloma, de la paz; el laurel, de la gloria; Monet, del impresionismo; un ancla o la rueda de timón, de navegación; esta última, con un centro en espiral, simboliza la rueda del Dharma .

También son emblemas los escudos de asociaciones deportivas, de fábricas automotrices, de fraternidades estudiantiles, etc.

Son *atributos* las imágenes que expresan una cualidad moral o las características asociadas a una persona o a un grupo social: el signo de la balanza es atributo de la Justicia; las alas, de un club o una compañía de aviación; la palma, de la victoria; la Vara de Asclepio , de medicina; el Caduceo o Vara de Hermes , de comercio; el águila, de deidad.

La *alegoría* es una historia o un poema que revela una mensaje, o una imagen que simboliza algo que asociamos con una hazaña, una situación particular, una característica: una mujer alada es alegoría de una victoria; el cuerno , de abundancia y prosperidad; la rosa, de la belleza efímera. Ejemplo de alegoría literaria es la que hace Omar Khayyam al decir que la vida humana es similar a una partida de ajedrez, en la que las casillas negras representan las noches; las blancas, los días; el jugador es solo una pieza más en el tablero.

Todas estas representaciones figuradas no van mucho más allá de su significado obvio o de uno ya establecido por tradición o por acuerdo social.

La *parábola* es una historia sencilla que ilustra o sugiere una enseñanza moral o espiritual. Algunas concluyen con una moraleja, como ocurre con las fábulas, otras dan lugar a más de una interpretación, como las parábolas de Jesús.

Los símbolos nos sirven para identificar cosas, para abreviar la información, para producir respuestas rápidas, para transmitir significado. En el contexto de la vida espiritual, los símbolos representan tanto cosas particulares como claves que comprendemos progresivamente si estamos dispuestos a liberarnos de significados específicos que recibimos por tradición o adoctrinamiento y nos abrimos a profundizar en lo que no conocemos.

Para Freud, lo simbólico es el conjunto de signos con significación constante que puede encontrarse en las diversas producciones del in-

consciente; esos símbolos serían el origen de los mitos, las fábulas, las leyendas. J. Lacan considera la existencia de un orden simbólico que estructura la realidad interhumana, y que lo imaginario solo se puede descifrar si se lo traduce en símbolos. C. Lévi-Strauss escribe que toda cultura puede considerarse como un conjunto de sistemas simbólicos donde se encuentran el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia, la religión. Para Lévi-Strauss, los símbolos y los mitos hablan de la realidad en que son creados y transmitidos; esa realidad exterior no está limitada, es *el mundo* en toda su riqueza. Según Carl Jung, el símbolo es una palabra o una imagen cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. También describe al símbolo como una imagen apta para designar lo mejor posible la naturaleza oscuramente sospechada por el espíritu. Jung define a las imagines primordiales que existen en la conciencia como arquetipos que se expresan en imágenes simbólicas. Estas representaciones arquetípicas se expresan por sí mismas en nosotros; son manifestaciones naturales en el ser humano.

Usamos el lenguaje para expresar el significado de lo que deseamos transmitir. Al hacerlo, generalmente usamos signos o imágenes que no son solo descriptivas, sino que sugieren algo más allá de lo que las palabras pueden decir. Hay lenguajes que no se escriben con las letras que usamos corrientemente; por ejemplo, buena parte del lenguaje escrito chino es una escritura simbólica.

Es bueno tener en cuenta que, cuando representamos una idea con un símbolo, su interpretación varía de acuerdo con nuestra predisposición a interpretarla de una cierta manera y a la capacidad de ahondar en su significado en el contexto desde el cual la consideramos. Si ya tenemos algún juicio sobre lo que ese símbolo puede significar, es muy probable que tendamos a ajustarnos a ese juicio sin intentar darle mayor alcance.

Como este comentario es sobre un curso de enseñanzas de Cafh, viene al caso referirnos a esta palabra con la que identificamos nuestro Camino de Desenvolvimiento.

*Cafh* es una palabra antigua que representa nuestro anhelo de unirnos a Dios. Este significado implica el gran espectro de nuestro de-

senvolvimiento, desde nuestro esfuerzo para llegar a Dios hasta la gracia de recibir ayuda para lograrlo.

*Cafh* viene de *Kaph* o *Ghaf* (persa)[1]; significa montaña. En la mitología persa es la montaña sagrada, similar en muchos aspectos al Monte Meru de la tradición hindú; es el lugar de los dioses, al que se dirigen los héroes para llegar a la tierra sagrada que está más allá de esa montaña. También es el lugar de Simorgh[2] o Angha, el legendario pájaro del conocimiento. Sohrevardi, el filósofo místico del siglo XII, se refería a *Kaph* o *Ghaf* como el lugar del conocimiento, rodeado de once picos que solo los iniciados pueden franquear.

*Caph* es también la carta once del Tarot egipcio (en el set Rider del Tarot la carta "Fuerza" tiene el Nº VIII). La enseñanza de Cafh la describe de esta manera[3]:

"*Caph "Harmakhis*" (La Fuerza): En el centro, un ser que pudiera ser hombre o mujer, con traje rojo, coraza y manto celeste; dirige su mirada hacia el infinito. A sus pies hay un león al que cierra las fauces sin esfuerzo. Está coronado de un amplio sombrero, que forma la cifra "8".

"El traje rojo de la figura representa el poder que da y quita, que vivifica y mata. Los ojos miran hacia el infinito porque el verdaderamente poderoso y fuerte hace todo impávidamente, teniendo, como única referencia, el sueño ideado, o ideal.

[1] Encyclopedic Theosophical Glossary
[2] Circle of Ancient Iranian Studies
[3] Curso El Tarot, sexta enseñanza

"Esta fortaleza, basada en un punto hipotético, que es su vocación, hace que todos los obstáculos cedan; por eso, cierra las fauces del león, sin esfuerzo.

"Asimismo, el fuerte establece un contacto continuo entre las fuerzas que usa y la fuerza hacia la que se dirige su acción, estableciendo una verdadera corriente magnética, una corriente fluida, simbolizada por el "8" del sombrero."

*Harmakhis, Harmachis* (griego) *Heru-khuti* (egipcio)[4]: Horus de los dos horizontes o de los dos soles, un aspecto de Ra, dios del sol. Los dos horizontes representan el amanecer y el atardecer. El mayor monumento dedicado a su nombre es la Esfinge, llamada *Har-em-chu*: Horus en el horizonte, o sol naciente, símbolo del ascenso del dios-hombre, prototipo del triunfo logrado bajo las pruebas más difíciles de la iniciación.

En la antigüedad, la representación del mundo se expresaba en símbolos y mitos, como hemos visto en los párrafos anteriores; más ejemplos de esto son los símbolos que encontramos en el curso que comentamos.

Como los temas de este curso coinciden con otros tantos de la meditación de Cafh, los relacionaremos para ampliar la forma en que comprendemos los símbolos al meditar.

En este curso encontramos una primera enseñanza introductoria acerca del desenvolvimiento espiritual, seguida de catorce enseñanzas agrupadas en siete unidades de dos enseñanzas (una simbólica y otra, su explicación) y una imagen simbólica asociada a ellas; a continuación de cada una de esas unidades se encuentran nuestros comentarios. La última enseñanza es sobre la historia de la simbología descrita en este curso.

En los comentarios que hacemos sobre las enseñanzas, además del significado que ellas dan a los símbolos que describen, agregaremos otros significados que les han dado diferentes credos y tradiciones. Cuando escribimos "una antigua Escuela Esotérica" nos referimos a la

---

[4] The Encyclopedia of Ancient History

que cita la primera enseñanza del curso. En los Comentarios hemos sustituido el nombre Dama Negra por *Dama del Velo Negro* para desprender este símbolo de posibles referencias a características físicas de los seres humanos.

J.W.

Febrero, 2016

## LA MARCHA DEL ALMA

*Primera Enseñanza*

Se van a transcribir aquí Enseñanzas Simbólicas que una antigua Escuela Esotérica dejó para sus adeptos y que han sido traducidas de un antiguo idioma por algunos amantes de la Sabiduría.

Describe esta Simbología la marcha que emprende el alma humana desde los planos inferiores para alcanzar su libertad espiritual.

Este Camino se divide en siete partes. Los planos inferiores están indicados por el Abismo, el Bosque Tenebroso y el Agitado Lago, mientras que los planos superiores están expresados por los Caminos que llevan a la Cumbre del Monte, el Jardín de las Pruebas y el Templo de Oro, imágenes de los mundos mentales del sentimiento, de la comprensión y del saber.

El Espíritu o, mejor dicho, el Estado Espiritual, está simbolizado por la Sagrada Cumbre, situada más allá de las llamas inextinguibles; o sea, más allá de todo estado mental, Cumbre Sagrada que guarda la Tumba de la Divina Madre.

El alma humana está descrita, en su evolución ascendente, en tres tipos de hombres que tienen aspectos distintos y que, sin embargo, son uno solo, pues el hombre cambia continuamente de un estado a otro, siendo fundamentalmente el mismo ser.

El hombre que es arrastrado por la pasión es llamado el Viandante; cuando se hace más seguro de sí mismo y sabe dominar sus instintos es llamado el Peregrino y cuando llega a la libertad espiritual es IHS.

La Madre Divina, que es la manifestación de lo Eterno, está imaginada y descrita en diversos aspectos de mujer, según el grado de manifestación que expresa.

Ella es la Dama Negra o Babel cuando manifiesta la materia pesada y grosera.

Cuando expresa el sentimiento es llamada Anhunit.

Cuando es dirigida por la razón se transforma en Philo.

Cuando es iluminada por la Mente Superior e intuición es Beatrix.

Cuando es la expresión pura del Espíritu es Aeia.

Pero cuando el Espíritu y la materia han alcanzado la armonía perfecta, es la Divina Madre Dormida, EHS.

Cuando el alma humana siente el llamado a una vida más perfecta, en el momento culminante que decide tomar el Sendero es retenida por la presión que ejerce sobre ella la naturaleza humana.

La Dama Negra está allí, siempre vigilante y siempre temerosa de perder su presa; es la Gran Enemiga y la Dueña del Umbral y con ella, a brazo partido, tendrá que luchar el Viandante si quiere franquear el centro del Pequeño Anillo dentro del cual ella es Reina y él súbdito.

Cuando el Viandante quiere abandonar el Pequeño Anillo, la Dama Negra levanta un espantoso torbellino que le ciega y desalienta, quema sus carnes con el azufre de las abrasadoras pasiones y, cual serpiente tentadora, suben terriblemente a la memoria de él los recuerdos de los pasados placeres y las lamentaciones para que no los abandone.

¿Cómo abandonará el hombre, entonces, el Abismo? ¿Cómo podrá quitar las escorias que le ligan a la tierra, ya que ha llegado a aquella encrucijada en que intuye que algo inmenso y desconocido existe, más allá de los sentidos físicos?

Es la Hora de las horas, y por un decisivo instante las potencias creadoras, latentes en las profundidades del ser, se yerguen como un relámpago alumbrando al alma e indicándole el Camino a recorrer para la conquista Espiritual.

Desde entonces vuelve el Viandante a su estado habitual, pero ya no podrá ser lo que era.

La Luz Divina que por un segundo entrevió ha dejado un estigma imborrable en su alma anhelosa de progreso. Ya no podrá ambicionar lo que antes tanto codiciaba y huyendo de los bienes mundanales se verá impulsado a seguir adelante por la nueva Senda.

No importa si es dura la Marcha, terrible el Abismo, escarpado el Camino, espeso el Bosque y largo el viaje a la Cumbre. El amor lo guia-

rá, por él cruzará el gran reino de Anhunit, la hermosa, y la razón le servirá de ayuda y de guía hasta que se transforme el Viandante en Peregrino.

El alma, cuando llega a este punto penetra en la Gruta Profunda, en donde está guardado el Libro de Todos los Tiempos que encierra el secreto del destino de los hombres y que no ha sido leído jamás por mortal alguno no Iniciado.

El discípulo podrá desentrañar allí su pasado, volver a vivirlo con más consciente realidad y desde allí sumergirse en las aguas puras del Conocimiento. Beatrix misma lo hundirá en las aguas de la Fuente en donde sólo pueden entrar los aspirantes a la Sabiduría.

Mas aún no ha terminado la lucha. Ya no es la noche de los sentidos y de la Razón, sino es la oscurísima noche de la Prueba del Espíritu.

¡Dichosos aquellos que, en la hora amarga en la cual están suspendidos en el espacio entre cielo y tierra, saben abandonarse al Sueño Místico en los brazos de la Fe, porque despertarán en el Templo de Oro!

Hasta el último residuo personal ha de inmolar el Peregrino, en Suprema Renunciación, para ser digno de la Madre Divina.

Antes de identificarse indestructiblemente con Ella ha de sacrificar hasta la misma idea de su distinción como ser y muerto a todo, renunciando a los frutos de la misma Sabiduría, ha de encontrarse con su Bienamada Esposa.

Después de estos Supremos Desposorios el Peregrino transformado en Dios vive en lo Eterno y es IHS.

La Madre Divina e IHS son Uno.

## COMENTARIO

Los símbolos nos dicen más que la interpretación que podamos darles. Ellos nos conectan con significados que trascienden las palabras, especialmente algunos de los símbolos que comentamos en este trabajo. Es ilustrativa la historia del significado que tomó *símbolo* a lo largo del tiempo: "La palabra símbolo proviene del término griego *σύμβολον (symballo)* y significa reunir. Era una costumbre griega que, al hacer un contrato, se rompiera en dos un objeto cerámico y que cada persona contratante se llevara un pedazo. Un reclamo posterior se legitimaba por la reconstrucción ("poner junto" = *sym-ballo*) de la pieza dividida, cuyas dos mitades debían coincidir. La unión de los fragmentos permitía reconocer que la amistad se mantenía intacta. Esta costumbre que por supuesto es anecdótica, se conserva en la actualidad; por ejemplo, cuando dos personas que se aman se regalan una a otra la mitad de un corazón; cuando esas mitades se reúnen vuelven a formar el corazón. Esta significación etimológica entendida como la capacidad de reunir dos cosas es decisiva para entender el mundo de lo Sagrado, ya que el símbolo es el lenguaje por excelencia de lo Sagrado. O, en otras palabras, una parte remite a la otra. Podemos ya inferir que en todo símbolo entran en juego dos elementos que de alguna manera se relacionan. Las consecuencias de la significación etimológica de reunir son tan decisivas que sólo así es posible comprender por qué el símbolo, si bien parte de un objeto material, remite a una significación espiritual. En ese sentido, el símbolo siempre transsignifica, remite a otra dimensión, vuelve transparentes los objetos del mundo físico elevándolos a otra significación." [5]

- - - - - - -

[5] Croatto J. S.: *Experiencia de lo Sagrado. Estudio de fenomenología de la religión*, Navarra, Ed. Verbo Divino, 2002 (pp.83-98)

La primera enseñanza del curso Simbología Arcaica introduce la idea de desenvolvimiento en el contexto de la vida espiritual; esa idea está implícita en su título: "La Marcha del Alma". Las enseñanzas siguientes describen las siete etapas de este proceso; las imágenes correspondientes a esas enseñanzas muestran esas etapas en forma simbólica.

La idea del desenvolvimiento espiritual nos dice que para que la búsqueda de la unión con Dios nos dé el resultado que buscamos, la hemos de encauzar en un proceso que produzca paulatinamente la expansión en nuestro estado de conciencia; esto es, una ampliación progresiva de la percepción que tenemos de nosotros mismos, del mundo y de la vida.

Los grandes maestros espirituales coinciden en señalar normas de conducta y actitud ante la vida para merecer la unión con Dios o lograr la liberación espiritual. Por ejemplo, los 10 mandamientos de Moisés, el Óctuple Sendero del Buda, las enseñanzas de Jesús y de la Torah, las sentencias de Lao Tse.

En la práctica, hemos tomado esas normas como comportamientos y actitudes a observar de acuerdo con nuestras creencias, pero no necesariamente como instrumentos de un proceso que amplíe nuestra noción de ser. La comprensión de que todos —y todo— estamos en un proceso de desenvolvimiento abre un nuevo panorama en el cual podemos ir re-conociendo lo que creemos saber sobre nosotros, el mundo y la vida.

Por supuesto que la idea de desenvolvimiento es familiar a nosotros; es un proceso evidente que experimentamos a medida que pasamos de la niñez a la adolescencia y luego a la adultez. Pero luego quedamos allí, fijos en nuestra forma de pensar y de sentir, con ideas hechas sobre nosotros mismos y nuestra posición en la sociedad. Podemos adquirir habilidades y conocimientos, pero estos son como apéndices a la personalidad que hemos adquirido. Este desenvolvimiento nos fue relativamente fácil, ya que respondió en forma espontánea a nuestra biología, a la necesidad de conocer nuestra situación en la sociedad y de desarrollar condiciones de supervivencia. Ahora necesita-

mos hacer un esfuerzo mayor si deseamos que ese desenvolvimiento abarque más allá de adquirir conocimientos y habilidades. Especialmente, necesitamos comprometernos con nuestra vocación espiritual si realmente deseamos realizarla y expandir nuestra conciencia hacia la unión con Dios.

Quizá por esa razón —la del compromiso con nuestra vocación espiritual— la Antigua Escuela Esotérica expresó en forma simbólica su enseñanza, para reservarla a los pocos que, en aquella época, estaban dispuestos a desentrañar su significado y asumir ese compromiso. Fue también un modo de preservar para la posteridad, en forma escueta y fácil de transmitir, el inmenso caudal de conocimiento y enseñanza que los Maestros entregaron a los seres humanos desde los comienzos de los tiempos.

***Leemos en esta enseñanza:***

- *La Madre Divina, que es la manifestación de lo Eterno, está imaginada y descrita en diversos aspectos de mujer, según el grado de manifestación que expresa*

Las enseñanzas usan las palabras Dios y Madre Divina en forma indistinta, de acuerdo con el contexto.

La Madre Divina está representada de dos maneras:

- *Aeia, Aheia o Ahehia, su expresión activa: el mundo en el que existimos y, en este, lo que podemos percibir*
- *HES o EHS, su estado potencial: si bien existe, no lo percibimos; el símbolo que la representa es el de la Divina Madre dormida*

La palabra *Aeia* está asociada con *Ehyeh*[6] (hebreo); significa "El que existe", una expresión equivalente al nombre de la Deidad. Cuando Moisés preguntó a Dios su nombre, El respondió *'ehyeh 'asher 'ehyeh* "Yo soy". La interpretación tradicional de la palabra *Ehyeh*, "Yo Soy", es "aquello que abarca todo cuando las cosas están ocultas y unidas" (podríamos asociarlo a Hes). Pero después que "pasa la línea que mantiene esa unión" y "el río sostiene en su lecho a todas las cosas",

[6] Gerardo Sachs: Ehyeh-Asher-Ehyeh

entonces a El se le llama Ascher Ehyeh "Yo soy quien soy"[7] (lo asociamos a Aeia).

- *Cuando el alma humana siente el llamado a una vida más perfecta, en el momento culminante que decide tomar el Sendero es retenida por la presión que ejerce sobre ella la naturaleza humana.*

  *La Dama Negra está allí, siempre vigilante y siempre temerosa de perder su presa; es la Gran Enemiga y la Dueña del Umbral y con ella, a brazo partido, tendrá que luchar el Viandante si quiere franquear el centro del Pequeño Anillo dentro del cual ella es Reina y él súbdito.*

Estos párrafos explican que la *Dama del Velo Negro*[8] es el símbolo que representa ciertos aspectos propios de la naturaleza humana. Esta asociación es muy antigua, ya que se pensaba que los impulsos instintivos que nos llevan a pecar o a producir sufrimiento se deben a un espíritu maligno, siempre al acecho para desviarnos de la "senda correcta o justa", según las creencias.

- *El hombre que es arrastrado por la pasión es llamado el Viandante; cuando se hace más seguro de sí mismo y sabe dominar sus instintos es llamado el Peregrino y cuando llega a la libertad espiritual es IHS.*

La enseñanza llama *Viandantes* a quienes nos dejamos llevar por nuestros impulsos o pasiones; también somos viandantes los que tratamos de mantenernos vivos de la mejor manera posible; no nos guía un ideal, solo tenemos metas inmediatas que nos hagan soportable la vida u objetivos que respondan a nuestras ambiciones particulares.

La enseñanza llama *Peregrinos* a quienes tenemos suficiente autodominio como para mantenernos en el camino que hemos elegido para nuestra vida. La palabra *Peregrino* significa, por un lado, que encaminamos la vida hacia la realización de un ideal; por otro, que ese camino nos lleva por sendas que no conocemos. Todo está por descu-

---

[7] Zohar iii, 65b

[8] Como anticipamos en la Introducción, en los Comentarios hemos sustituido el nombre *Dama Negra* por *Dama del Velo Negro.*

brir. Este es el desafío y la maravilla del proceso de desenvolvimiento espiritual.

La palabra *IHS* es un monograma cristiano tomado de las iniciales de *Iesus Hominum Salvator* (Jesús Salvador del Hombre); tiene un significado místico; en acróstico significa *In hoc signo victor eris* "en este signo serás victorioso"[9]. También se considera que IHS proviene del nombre de Jesus en griego: *ΙΗΣΟΥΣ*; en latín es IHSOUS. Si se aíslan las tres primeras letras queda IHS(ous). IHS es también un monograma representativo de Dionysus. Es corriente pensar que Dionysus fue un dios griego, pero proviene del dios egipcio Osiris, cuyo culto se extendió en el mundo antiguo durante miles de años. Posteriormente se latinizó su nombre en Bacchus (dios de la vendimia y de la preparación de vino), el cual se recuerda por las ruidosas celebraciones en su honor. Sin embargo, su leyenda tiene muchos aspectos relacionados con Jesus. Por ejemplo, Dionysus nació de madre virgen, fue considerado niño santo, viajó como maestro, realizó milagros, lo llamaron Rey de Reyes y redentor, fue muerto colgado de un árbol o crucificado.[10] En la tradición esotérica se usaba ese monograma en los Misterios. En ellos, Dionysus era el Demiurgo (poder supremo que hizo el Universo); personificaba al sol.

- *Cuando (la Madre Divina) expresa el sentimiento es llamada Anhunit.*

El nombre *Anunit* aparece en la mitología caldea. Anunit era el ángel de la tierra, venerado también como Ishtar[11] y luego como Sippar en un período posterior. Sargon de Akkad le erigió un santuario en su honor en Babilonia (3800 A.C.).

- *Cuando es dirigida por la razón se transforma en Philo.*

*Philo* (griego) significa amor o enamoramiento; en este caso es amor al intelecto.

---

[9] Harlan J. Berk: The Art and science of Numismatics
[10] Interference theory
[11] Encyclopedia Britannica

- *El Espíritu o, mejor dicho, el Estado Espiritual, está simbolizado por la Sagrada Cumbre, situada más allá de las llamas inextinguibles; o sea, más allá de todo estado mental, Cumbre Sagrada que guarda la Tumba de la Divina Madre.*

La expresión *llamas inextinguibles* da lugar a varias interpretaciones.

En primer lugar, asociamos *llamas* con *fuego.*

En la simbología tradicional, *fuego* se interpreta como símbolo de la divinidad, como substancia divina, como también de vida y muerte, origen y fin de todo lo material.

La enseñanza asocia las llamas con los estados mentales. Esas llamas son inextinguibles porque la mente siempre está activa, no se detiene. También encontramos que, en ese párrafo, la enseñanza prefiere la expresión *estado espiritual* a la palabra *espíritu*. Pensamos que la diferencia estriba en que *espíritu* da lugar a imaginar algo determinado; en cambio, *estado espiritual* se asocia más con un atributo del ser que ha logrado la unión con la Madre Divina. También se puede interpretar que *estado espiritual* es un estado de conciencia expansivo en vez de ser un objetivo determinado, como podría ser una experiencia mística particular.

- *…tendrá que luchar el Viandante si quiere franquear el centro del Pequeño Anillo dentro del cual ella es Reina y él súbdito.*

La expresión *pequeño anillo* representa los límites implícitos que establecemos en nuestra vida al no ir —o no querer ir— más allá de satisfacer nuestras necesidades inmediatas. Ese anillo es fuerte no solo porque nos da temor a trascenderlo sino porque, aun cuando lo quebramos un poco, nos atrae con fuerza a volver a encerrarnos en él. Tan es así que da lugar a aquello que, en el proceso de nuestro desenvolvimiento, llamamos pruebas espirituales.

- *Es la Hora de las horas…*

La *Hora de las horas* representa el momento en el que aparece la vocación espiritual en nosotros. En una enseñanza del curso Desenvolvimiento Espiritual, Don Santiago Bovisio llama *la Llamarada* a ese momento. Expresa un movimiento interior que nos impulsa a ir más allá de nuestro estado de conciencia habitual. Es decir, a desenvol-

vernos. Es más que un deseo, es una fuerza que emana de nuestra conciencia de saber, quizá solo infusamente, que podemos trascender nuestra ignorancia y medianía, y que necesitamos lograr esa trascendencia. Según la enseñanza, todos sentimos ese llamado en algún instante de nuestra vida. Es el momento de nuestra gran elección, la que determina para qué y cómo vivimos para poder lograr lo que anhelamos.

- *…donde está guardado el Libro de Todos los Tiempos…*

La enseñanza llama *Libro de Todos los Tiempos* a la Gruta de Ras. Esta expresión designa, según la tradición, un plano en el cual quien está capacitado para percibirlo puede encontrar el registro de lo ocurrido desde que el tiempo es tiempo.

- *…saben abandonarse al Sueño Místico en los brazos de la Fe…*

*Sueño Místico en los brazos de la Fe* expresa un estado interior de vacío que a veces parece insuperable. Lo experimentamos cuando sentimos que no podemos sostenernos más en nuestros apoyos interiores. Algunos llaman aridez a este estado porque no respondemos a estímulos; otros lo llaman "noche oscura" porque no alcanzamos a distinguir un objetivo que nos interese. Es el momento de vivir en brazos de la fe; no ya la fe en una doctrina, un mentor, una esperanza, sino en la fe que se sostiene por sí misma. Esta es la fe de quien se ha comprometido a llegar hasta el final de su camino de desenvolvimiento, sin amedrentarse por los obstáculos que encuentre en el camino.

- *Después de estos Supremos Desposorios el Peregrino transformado en Dios vive en lo Eterno y es IHS.*
  *La Madre Divina e IHS son Uno.*

Según la Escuela Esotérica de la que recibimos este texto, mientras vivimos en este mundo la unión con Dios que podemos alcanzar no es total. Eso nos hace pensar que los Grandes Maestros que las religiones consideran divinos, mientras están entre nosotros pierden el estado perfecto de unión con Dios y comparten con nosotros las contingencias del mundo en que vivimos.

- *Hasta el último residuo personal ha de inmolar el Peregrino, en Suprema Renunciación…*

*Suprema Renunciación* significa más que renunciar a esto o aquello y abnegar la vida en pos de un objetivo noble; es renunciar a afirmarnos en la noción de ser alguien particular, con todo lo que esto implica; en otras palabras, es renunciar a uno mismo.

## LA DAMA NEGRA

*Segunda Enseñanza*

El día 28 de la Luna de Febrero, en la vuelta de los Peces, estando en el Templo del Sol, el Gran Sacerdote se asentó sobre la piedra de EHS, miró la inmensidad de las aguas desde donde avanzaba la barca, el barquero y la tinaja de Aquarius, rompió después el cordón plateado de siete nudos a la altura del sexto nudo y se levantó con el Fuego en la mano derecha para abrir con un golpe de sus fuertes hombros la puerta llamada del Fuerte Libertador.

Y habló.

"Escucha a media noche, ¡oh Viandante!, el canto de las esferas celestes.

"En la Tumba subterránea, donde duerme Aquella que conoce el número, la medida y el arcano de la existencia, está escrita la historia del Universo en místicos signos.

"¿Quién podrá descifrarlos?"

Se oye un grito desesperado.

"Viste tu túnica de lino y cubre tu rostro con el blanco velo, oh Hijo de la Llama, si no quieres morir.

"Es el alma de la Madre que llama a sus Hijos desde la Mansión de la Muerte".

Veintiocho sacerdotisas desfilan lentamente al grito de la conocida voz.

"Observa hacia arriba la negra piedra caída del cielo que cierra herméticamente la Tumba de la Divina Madre Dormida, y mira las letras de oro que hablan".

Sobre la Montaña de Fuego, en el Templo de Llamas Inextinguibles, Ella duerme; por amor se sacrificó y el amor la libertará. Un círculo y una cruz coronan las alturas: la Divinidad inmolada para la humanidad y el hombre, a su vez, hecho Dios.

Un rayo resplandeciente ha bajado desde las alturas: es Foa. El suspiro de EHS ha hecho estremecer las profundidades del Abismo.

Los dos Guardianes de la Cumbre están dispuestos ya a indicar el Camino.

Mas, sobre el borde del Abismo de todas las miserias, la Dama Negra se ha levantado para impedir el paso del Viandante.

## 1. EL TRIUNFO DE HORUSHATUM

Interior dorado del Templo. El Gran Sacerdote Horushatum, vestido con túnica blanca, sin cinturón y capa, se halla parado sobre la negra y cónica piedra. La cabeza sin cabello está coronada con la Corona, viéndose parte de las ocho aberturas. Cara afeitada. La mano izquierda se halla levantada en actitud de bendecir. De la palma de la mano derecha sale una llama de fuego. Sobre la cabeza del Gran Sacerdote se halla el cordón plateado de siete nudos, en forma de arco, roto a la altura del sexto nudo. En el fondo del Templo hay tres ventanas, la del centro en la parte superior deja ver un sol de doce rayos sobre agua en la parte inferior. A la derecha del Gran Sacerdote se halla la segunda ventana que deja ver al hombre actual sobre agua, arqueado en forma tal que la cabeza toca las rodillas. A la izquierda del Gran Sacerdote se halla otra ventana similar, en la cual se ve encima del agua, suspendido en el aire, al hombre del futuro, arqueado en forma tal que la planta de los pies toca la nuca de la cabeza. En la parte inferior, en el fondo del Templo hay dos puertas, la que está a la derecha del Gran Sacerdote se halla abierta de par en par, dejando ver un libro abierto en el suelo. La que está a la izquierda, que es la puerta del Fuerte Libertador, se halla apenas entreabierta, las hojas de las puertas son de madera.

## EL PRINCIPIO DEL CAMINO

*Tercera Enseñanza*

La Tierra está todavía bajo el signo zodiacal de los Peces y la humanidad experimenta continuamente su influjo; aún viven los hombres en una era de pares de opuestos, de altos y bajos, de colectividades o personalidades absolutas y, si bien se vislumbra la nueva raza de Aquarius que empezará por los años 1972-1977, todavía ella no se ha afirmado sobre la Tierra.

Desde que el signo de Piscis empezó, el día 28 de la Luna de Febrero es aquél que más magnetismo descarga sobre el planeta por su conjunción zodiacal; por consiguiente, este día es muy apropiado para empezar toda labor psíquica y emprender estudios metafísicos que requieran cierto magnetismo para colaborar con la voluntad humana.

Esta nueva raza de Aquarius, sin embargo, ya ha aparecido con su nuevo signo, con su nueva personalidad y mentalidad; indudablemente la barca, el barquero y la tinaja de Aquarius avanzan con velocidad.

Pero es necesario, antes que esta nueva humanidad se afirme, que muchos seres del viejo signo desaparezcan para que se rompa definitivamente el cordón plateado de siete nudos a la altura del sexto nudo, y reine sobre el planeta la sexta subraza.

Con cruentos esfuerzos tiene el hombre que libertarse de la carga de sus instintos para llegar a la libertad del Espíritu. El, por sí solo, ladrillo por ladrillo, ha de construir su Templo interior para edificar allí un altar al alma libertada por la verdad que hasta entonces sólo ha conocido a través de los símbolos y de las imágenes.

El Gran Sacerdote, asentado sobre la piedra, es imagen de este definitivo triunfo espiritual, ya que el alma gloriosa y libertada, cuando llega a ese estado tan sublime, no trasciende al estado indiferenciado sino que permanece sobre el Umbral de la Eternidad esperando, para

reintegrarse a lo Eterno, que todos los seres alcancen la perfección que él ya posee.

La mente, a través de las múltiples etapas evolutivas, por una Divina Ley de Consecuencias, por la gracia infusa que adquiere, después de esfuerzos y luchas, comprende el valor da la Realización y aún alcanza a vislumbrar que ese estado anímico superior no es la finalidad de su destino.

La Tumba de la Divina Madre Dormida revela a su conciencia alerta un estado muy superior e indiferenciado.

El alma sabe que, pasadas las rondas, después que todos los seres sean libertados, se fundirá en el Espíritu Eterno Indiferenciado, aquella potencia negativa y absoluta que está más allá del dominio de la mente. Por eso desde el exilio entona ya, apenas pone los pies en el Sendero, el Himno de la Liberación.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 2 y 3

Estas enseñanzas representan la primera etapa de nuestro desenvolvimiento. Si bien ya contamos con funciones intelectuales bastante desarrolladas, todavía estamos influidos por nuestra naturaleza instintiva. Esta se expresa en impulsos de autoconservación en las áreas sexual, alimentaria y emocional. En consecuencia, todavía tenemos arranques agresivos, respuestas defensivas y afán de preponderancia y dominio. Estos impulsos suelen trabar nuestro discernimiento y llevarnos por sendas que no deseamos seguir, como bien lo expresa la siguiente frase:

- *Mas, sobre el borde del Abismo de todas las miserias, la Dama Negra se ha levantado para impedir el paso del Viandante.*

También dice esta enseñanza: "…aún viven los hombres en una era de pares de opuestos, de altos y bajos, de colectividades o personalidades absolutas". Ya en la antigüedad encontramos el concepto de pares de opuestos; en sánscrito es Dvaidha o Dwaidha: par de contrarios u opuestos; también significa dualidad, división, diferencia, u oposición y antagonismo.

La idea de dualidad conduce a oponer el bien al mal que encontramos en la vida. Desde el punto de vista de una concepción dualista, si Dios es el sumo bien, el mal no puede venir de Él sino de una entidad tan poderosa que Dios no puede impedir su acción maligna; el mal parte del Espíritu del Mal o Diablo.

Diablo proviene del griego *diábolos*: genio del mal, calumniador, engañador, intrigante, difamador, delator. Encontramos este símbolo también en hebreo, como *Hayo-Bischat*[12]; en Zohar (comentarios sobre la Torah) *La Bestia* es el Diablo y el Tentador. Asimismo aparece en la enseñanza de los rabinos como *Kin*, *Caín* o *el Mal*, hijo de Eva y Samael (el Diablo que ocupaba el lugar de Adán). En persa el diablo

[12] Carlos López Dzur: La Bestia

es *Iblis*; en árabe es *Eblis.* En el Tíbet encontramos a los Dugpa o *Casquetes Rojos*, antiguos adoradores del diablo, opuestos a los Gelukpa o *Casquetes Amarillos*, la secta búdica más importante y ortodoxa del Tíbet.

En la enseñanza de Cafh sobre las figuras del Tarot[13] encontramos:

"El Diablo es imagen de Kundalini, de la fuerza vital, que quiere expandirse por obra de la imaginación. El instinto mueve al Kundalini que ha de mantener al cuerpo físico; la voluntad guía al Kundalini que ha de elevar al hombre hasta las esferas divinas, y la imaginación mueve al Kundalini que crea las fuerzas psíquicas.

El Diablo tiene sobre el pecho un símbolo demoníaco porque la creación imaginativa casi siempre se asienta sobre el deseo instintivo y rechaza la obra de la voluntad superior.

"La luz de la vida está apagada porque el Kundalini, en vez de ser utilizado como lazo entre los mundos inferior y superior, es usado para proporcionar un placer a los sentidos y se traslada al mundo astral. Simboliza, entonces, la magia sexual, la fuerza irresistible de los nervios y del cuerpo etéreo y el poder de regeneración."

La antigua Escuela Esotérica asociaba al Diablo con nuestras pasiones animales inferiores, y representaba esas fuerzas negativas en el símbolo de la *Dama del Velo Negro*.

Como vimos en una enseñanza anterior, la *Dama del Velo Negro* expresa la materia pesada o grosera. Interpretamos que esto se refiere al cuerpo físico y a los impulsos que este nos genera para sostenerse con vida. Recordemos que no hay una figura de la *Dama del Velo Negro* en este curso; no hay un símbolo gráfico que la represente. Quizá sea porque la *Dama del Velo Negro* solo expresa lo que aparece en nosotros como un obstáculo para nuestro desenvolvimiento, tanto nuestras "pasiones animales inferiores" como hábitos nocivos y conductas que nos apartan del ideal que anhelamos realizar. Sin embargo, como tendemos a personalizar símbolos, a veces podemos llegar a imaginar que la *Dama del Velo Negro* es un ente maligno, como si fuera un Diablo, del que tenemos que defendernos.

---

[13] Curso *El Tarot*, 6ª Enseñanza

Esta tendencia tiene aspectos positivos y algunos que no lo son. La personalización de símbolos los acerca a nosotros; nos resulta más fácil decir Dios que tratar de expandir nuestra mente hacia lo que el símbolo Dios significa. Hacemos de Dios algo tan humano que podemos hablar con Él como si fuera una persona con sentimientos e intenciones similares a los nuestros. Solemos decir, por ejemplo, Dios me ama, Dios está enojado contigo, Dios los castiga. Lo bueno de esta personificación es que nos facilita comunicarnos con los símbolos; lo perjudicial es que, al personalizarlos, tendemos a olvidar o desconocer lo que los símbolos representan. Los hacemos parte de nuestra vida cotidiana, cosa buena porque nos mantiene en contacto con ellos, pero mala cuando nos aleja de lo que realmente significan.

Cuando sufrimos una prueba, cuando un deseo o una pasión nos empujan hacia donde no queremos ir, la *Dama del Velo Negro* se transforma en una figura concreta para nosotros, siempre al acecho para ocasionarnos un mal y apartarnos de lo que anhelamos obtener o realizar.

Si nos apartamos de los simbolismos y atendemos a cómo se comporta la naturaleza, encontramos leyes que la rigen y nos rigen. En la naturaleza no encontramos ni mal ni bien, solo transformaciones que nos maravillan o nos duelen pero que son lo que son en el proceso de la vida.

Nosotros, como parte de la vida natural, no tenemos "mal"; simplemente estamos sujetos a las leyes naturales y a las consecuencias de nuestras acciones. Por eso, es bueno que comprendamos que cuando sufrimos por algo que no se desprende de fenómenos naturales —geológicos, por ejemplo—, no es por un mal que nos viene de afuera, de un espíritu maligno; es lo que producimos con nuestras acciones, nuestras emociones y nuestros pensamientos cuando no los ajustamos a un discernimiento sano y a valores que promueven el desenvolvimiento.

La tentación, la pasión o los hábitos que nos impiden realizar el ideal que anhelamos parten de nosotros mismos. Ese "mal" nuestro no es algo malo en sí mismo sino malo en relación con la etapa de desenvolvimiento que estamos atravesando. Lo malo es retroceder, ir en

contra del proceso de expansión de nuestra conciencia. Y cualquier acción, sentimiento o pensamiento que trabe esa expansión es malo para nosotros y también para la paz, la armonía y el adelanto de la humanidad.

También hacemos y nos hacemos daño cuando mantenemos con pasión un pensamiento negativo. El caudal de energía mental generado por quienes pensamos con la pasión del odio, de la envidia, de la venganza, del ansia de destruir lo que no quisiéramos que exista, genera una onda poderosa y negativa que se esparce sobre todos nosotros. La forma de protegernos de esa onda destructora es generar una fuerte onda de pensamientos constructivos de amor, solidaridad, inclusión, compasión. Lo podemos hacer con oraciones por el bien de quienes sufren, acompañadas con el hábito de pensar bien y sentir bien.

Viene al caso citar lo que escribió Don Santiago Bovisio en el curso *El Buen Camino*: "La primera reforma del hombre no es la confesión de las faltas pasadas, ni un cambio ostentoso de vida devota, ni un salto dado de una orilla a otra, ni de un modo de vivir a otro. La reforma empieza cuando el hombre lanza un pensamiento de amor y tras este, otro, hasta crear el hábito de pensar bien"[14].

Asimismo, tenemos gran poder con nuestras palabras. Con ellas también podemos generar ondas positivas y expansivas o malignas y destructivas. Entre estas últimas, la propaganda con palabras, sonido e imágenes puede condicionarnos para vivir y pensar sin discernir, y hasta agredirnos unos a otros.

Lo cierto es que nos conviene recordar que tendemos a responder más a impulsos instintivos de dominio y posesión que a llamados de compasión e inclusión. Sin darnos cuenta podemos abrir puertas al infortunio, no porque necesariamente lo que nos tienta o atrae sea malo en sí sino porque no responde a lo necesitamos hacer para continuar nuestro desenvolvimiento.

---

[14] Curso *El Buen Camino*, 4ª Enseñanza

Desde otro punto de vista, el curso *La Vida Espiritual de Cafh* considera al mal de esta manera:

"El mal es lo personal, lo compuesto que quiere disociarse de lo simple y tener vida propia. Esta ilusión, imposible de cumplir, aleja de lo real y crea fantasmagorías infinitas."[15]

De acuerdo con este concepto, el mal es la separatividad que hay en nuestro estado de conciencia actual, acuciada por instintos primarios: vivimos centrados en nosotros mismos, separados de la simple unidad que es la vida y el tiempo, cuando no de la sociedad humana, con las trágicas consecuencias que vemos en las noticias y en nuestra propia vida. Todavía somos un compuesto de variados estados mentales y emotivos: mente y corazón, amor y odio, impulsos primarios y anhelos divinos, estados de ánimo cambiantes, múltiples impulsos encontrados. Todavía no podemos decir con certeza quiénes somos, más que deseamos ser *alguien.* Y ese mismo deseo de ser alguien específico con una realización particular, ya sea de valores humanos como espirituales, es lo que dilata nuestro adelanto hacia la conciencia de unidad y participación y nos mantiene en una vida permeada de perplejidad y dolor, que nosotros mismos generamos.

Más allá de los símbolos, en estas enseñanzas encontramos dos aspectos que nos parecen significativos.

Si bien el título la *Dama del Velo Negro* se refiere al símbolo que se expresa en la tentación a apartarnos de nuestro camino, la enseñanza comienza poniéndonos en un momento del desenvolvimiento humano, al cual llama *la vuelta de los Peces* (la era de Piscis, anterior a la de Aquarius). Interpretamos que esto se debe a que lo primero que necesitamos hacer es ponernos en contexto; en este caso, en el gran contexto del desenvolvimiento del ser humano. Esta visión expansiva nos ayuda a comprender que nuestra labor va más allá de ser mejores personas, que consiste en avanzar en el desarrollo del ser humano, no de *mi* ser humano solamente. En otras palabras, nos ayuda a darnos cuenta de que participamos de una vida que es, al mismo tiempo, particular y universal.

---

[15] Curso *La Vida Espiritual de Cafh*, 12ª Enseñanza

Encontramos el tema de la *Dama del Velo Negro* al comienzo de la descripción del camino del alma como una invitación a tomar conciencia, no sólo del pasado del ser humano sino también de lo que sentimos que somos como seres humanos. En otras palabras, es una invitación a conocernos a nosotros mismos en forma inteligente y desapasionada. El tema de la *Dama del Velo Negro* nos induce a dejar al descubierto en nosotros lo que quizá no siempre estamos dispuestos a reconocer. Por ejemplo, cómo nuestra naturaleza instintiva nos impulsa a veces a pensar y actuar en detrimento de nuestro desenvolvimiento.

***En estas enseñanzas leemos:***

. *… en la vuelta de los Peces…*

Esta expresión se relaciona con la subraza de Piscis.

. …la barca, el barquero y la tinaja de Aquarius…

*Aquarius* se refiere a la subraza de Aquarius, posterior a la de Piscis. En este contexto la palabra *raza* no está relacionada con las etnias actuales sino con la cronología del desenvolvimiento humano. Según las enseñanzas de Cafh, esta cronología se divide en siete razas raíces; cada una de estas en siete subrazas. La Raza de Aquarius es la sexta subraza de la quinta raza raíz.

. *…el Gran Sacerdote se asentó sobre la piedra de EHS…*

*La piedra de EHS* simboliza la *Tumba de la Divina Madre dormida*; se representa con un cubo de piedra negra. Es interesante ver que cuando se desdoblan las caras del cubo se forma una cruz.

Aunque no figura en esta enseñanza, también es interesante saber que en el símbolo *una piedra negra rodeada de llamas*, la piedra representa nuestra tendencia a limitarnos dentro del conocimiento que hemos adquirido; las llamas representan las divagaciones o ilusiones con que velamos nuestra capacidad de penetrar más allá de lo que ya conocemos. Para trascender hemos de cruzar esas llamas.

- *…rompió después el cordón plateado de siete nudos a la altura del sexto nudo…*

El cordón de siete nudos se relaciona con las siete subrazas; el corte a la altura del sexto nudo significa el comienzo de la sexta. El símbolo *siete nudos*, cuando se encuentra en un bastón (bastón de siete nudos) significa completo dominio interior.

- *…y se levantó con el Fuego en la mano derecha para abrir con un golpe de sus fuertes hombros la puerta llamada del Fuerte Libertador.*

La mano derecha es signo de poder; la mano con el fuego expresa el poder de la mente o del espíritu. *Abrir la puerta del Fuerte Libertador* se relaciona con la puerta semiabierta en la imagen del Triunfo de Horushatum; Fuerte Libertador es el nombre que se da al Gran Iniciado que se espera aparezca en la Raza de Aquarius.

## **El Triunfo de Horushatum**[16] (Pág. 21)

Es significativo que la imagen simbólica asociada al tema de la *Dama del Velo Negro* no sea una imagen maligna sino la de Horushatum, el alma liberada. Pero no totalmente liberada, ya que espera "sobre el Umbral de la Eternidad" a que todas las almas se liberen. Este mensaje nos dice que, por una parte, no nos quedemos presos en la idea que podamos tener de la *Dama del Velo Negro* en nosotros y que miremos a nuestro ideal, representado por Horushatum. Por otra, que nos demos cuenta de que la liberación espiritual se logra a través de la participación. La imagen del Gran Sacerdote no se refiere a un ser particular sino al alma que ha logrado la realización espiritual: "el alma gloriosa y libertada, cuando llega a ese estado tan sublime, no trasciende al estado indiferenciado sino que permanece sobre el Umbral de la Eternidad esperando, para reintegrarse a lo Eterno, que todos los seres alcancen la perfección que él ya posee".

La imagen del Gran Sacerdote Horushatum, por ser anterior a la descripción de las etapas de nuestro desenvolvimiento, puede dar lugar a

---

[16] Ver Epílogo, Pág. 117

más interpretaciones. Si la consideramos en sí misma podemos decir que representa el ideal a realizar por los seres humanos, ya que nos muestra el estado de conciencia que habremos de alcanzar cuando asimilemos las experiencias de vivir en este mundo y realicemos las posibilidades inherentes a la humanidad. También podemos asociar a Horushatum con el Barquero de la Tinaja de Aquarius, quien con su tinaja vierte sabiduría sobre la humanidad, ya que ambos figuran en la misma enseñanza. Esto nos lleva a pensar que, desde el principio del camino, estamos asistidos e inspirados desde un nivel espiritual superior al nuestro; en lenguaje simbólico, por Maestros protectores de la humanidad.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *…El Gran Sacerdote Horushatum, vestido con túnica blanca…*

La *túnica* simboliza el alma; también es símbolo de muerte.

En algunas culturas de la antigüedad la túnica era la vestidura habitual de hombres y mujeres. El sacerdote, antes de entrar al templo, se sacaba sus prendas para vestirse con una túnica de lino blanco sin costuras y con un cinturón, también de lino blanco. Esa túnica era símbolo de la pureza que tenía o debía tener el sacerdote. Vestir la túnica o la capa blanca también significaba que se estaba libre de atributos que, como la vestimenta, muestran rango, riqueza o poder.

En esta imagen, el Gran Sacerdote no lleva cinturón porque representa al alma espiritualmente liberada y no a un sacerdote determinado.

- *…parado sobre la negra y cónica piedra*

Esta piedra ya no es la de la Tumba (cuadrada) de la Divina Madre dormida; en este caso simboliza a la mente con todo su potencial. El sacerdote parado sobre la punta del cono representa la concentración, la agudeza y el equilibrio mental necesarios para alcanzar la liberación espiritual.

- *La cabeza sin cabello está coronada con la Corona, viéndose parte de las ocho aberturas*

Cabeza sin cabello representa la limpidez de la mente liberada de sus estructuras, prejuicios y defensas automáticas. La corona con ocho aberturas simboliza poder y sacrificio.

- *Cara afeitada*

Representa la regla de la antigua Escuela Esotérica de no tener barba en el rostro. La cara sin rasgos significa haber trascendido la personalidad particular.

- *…deja ver un sol de doce rayos sobre el agua…*

Representa los doce rayos del amor, descritos en el curso *Desenvolvimiento Espiritual*[17]. El sol también simboliza la fuente de la vida; cuando tiene 7 rayos representa las 6 dimensiones del espacio y la dimensión espiritual, esta última en el centro de esa imagen. El sol también simboliza la luz, el conocimiento intelectual y la Inteligencia Cósmica.

El agua bajo el sol significa el cambio continuo, en el que hay vida, muerte y transformación. También simboliza el horizonte del ideal espiritual, siempre desplazándose más allá, como imagen de la realización continua que implica el desenvolvimiento espiritual.

- *…la segunda ventana que deja ver al hombre actual sobre agua, arqueado en forma tal que la cabeza toca las rodillas…*

El hombre actual, replegado sobre sí mismo, representa lo que ahora somos: cada uno encerrado en su propia persona, con los pies (sus pasos) sumergidos en las vicisitudes de su vida, sin siquiera intentar levantar la cabeza para distinguir hacia dónde va.

- *…otra ventana similar, en la cual se ve encima del agua, suspendido en el aire, al hombre del futuro, arqueado en forma tal que la planta de los pies toca la nuca de la cabeza.*

Suspendido en el aire representa la libertad de quien no es alterado por las circunstancias de la vida; también puede ser un anticipo de

---

[17] Curso *Desenvolvimiento Espiritual*, 12ª Enseñanza

vivir en el espacio. La planta de los pies que toca la nuca significa que el discernimiento y la sabiduría guían sus pasos. La mirada dirigida hacia arriba indica que se dirige hacia la realización de un ideal superior. Las manos unidas frente a él muestran que no se sostiene en ningún apoyo.

- *…un libro abierto en el suelo.*

El libro simboliza el secreto divino; también simboliza el universo. Si está abierto representa la manifestación. También, que el secreto divino está ante nosotros en el mundo que percibimos, sin secretos que no podamos desvelar si tenemos la mente abierta a aprender de la realidad. En la tradición del Grial, el libro simboliza la copa que contiene la sabiduría suprema, abierta a quienes renuncian a todo para lograrla.

- *…es la puerta del Fuerte Libertador (apenas abierta).*

Indica la inminente llegada del Gran Iniciado.

- *…la barca, el barquero y la tinaja de Aquarius avanzan con velocidad*

Barca simboliza travesía; en este caso, el devenir del proceso de desenvolvimiento, tanto el de la raza en su conjunto como el de los seres individuales. El barquero, en el símbolo de Aquarius, es el aguador que lleva debajo de los brazos o sobre los hombros una o dos tinajas con las que vierte el agua del conocimiento sobre la humanidad, para saciar su sed de verdad.

En otro contexto, la barca simboliza la vida navegando sobre la corriente del tiempo, imponderable, silencioso e invisible, que nos lleva a través de la vida, siempre con el mismo ritmo y en forma tan suave que no lo percibimos. El barquero representa a los seres humanos. Siendo los capitanes de la barca tenemos dos opciones: dejarnos llevar por el paso del tiempo sin mirar a dónde nos conduce o tomar con firmeza el timón de la barca para orientarla hacia el ideal que elegimos. Con nuestra tinaja vertemos sobre quienes nos rodean y también sobre el mundo los pensamientos y sentimientos que llevamos en la mente y el corazón. Prestar atención a este hecho nos hace to-

mar conciencia de la influencia, positiva o negativa, que ejercemos continuamente sobre nuestro entorno y sobre la humanidad.

- *…cubre tu rostro con el blanco velo…*

El *velo blanco* es símbolo de purificación a través de la renuncia a uno mismo. El velo hace desaparecer todo rasgo de personalidad separada y diferente.

- *…Es el alma de la Madre que llama a sus Hijos desde la Mansión de la Muerte.*

Es el llamado, por decirlo así, de la divinidad en estado potencial para manifestarse. Por eso dice *es el alma de la Madre que llama.* Quien llama es EHS; si solo dijera *la Madre que llama* sería Aeia, su estado activo o manifestado. La *Mansión de la Muerte* es, precisamente, el estado potencial en el que, si bien nada parece ocurrir ni manifestarse, es el principio de la existencia. *Sus Hijos* son las almas que han de transformarse de humanas en divinas; si no responden a ese llamado con pureza y renuncia (con el velo blanco) no hay desenvolvimiento para ellas.

- *Veintiocho sacerdotisas desfilan…*

Veintiocho es 4 veces 7. Al número 4 se le ha dado varios significados. Por ejemplo, como número de la organización o materialización ordenada de las cosas: 4 direcciones del espacio, 4 elementos (agua, fuego, tierra, aire), 4 puntos cardinales, 4 estaciones, 4 fases de la luna. En una palabra, 4 es la totalidad de las cosas materiales. El número 7 simboliza la armonía divina. Desde este punto de vista, 28 (4 x 7) sintetizaría la armonía divina con la humana. Las sacerdotisas representan a las almas que se disponen a la unión divina.

- *…y mira las letras de oro que hablan.*

Oro simboliza riqueza y también gran esfuerzo para obtenerla. Asimismo, simboliza la esencia de la vida. *Mira las letras* nos dice algo así como "esfuérzate para elevar tus aspiraciones hacia lo más puro de la vida". *Letras de oro que hablan* nos dice que cuando miramos hacia la esencia de la vida, ella nos habla; en otras palabras, nos ilumina interiormente y nos da sabiduría cuando prestamos atención a la realidad en que vivimos.

. *Un círculo y una cruz coronan las alturas…*

Es la figura de la cruz Ansata o Ank. Tiene doble significado; simboliza inmortalidad y también espíritu-materia. Es la cruz egipcia más antigua, también llamada *Tat*.

. *Un rayo resplandeciente ha bajado desde las alturas: es Foa.*

Es la presencia de la Idea Madre (expresión del plan divino) en nuestra conciencia; es el paso, siempre abierto en nuestro interior, entre nuestra alma y Dios.

. *Los dos Guardianes de la Cumbre están dispuestos ya a indicar el Camino.*

Los guardianes simbolizan protección y restricción. Por un lado, protegen; por otro, cuidan a los no preparados para que no adquieran conocimiento más allá del que pueden asimilar. En la mayoría de las culturas antiguas los guardianes eran representados por dragones, algunas veces ubicados en gárgolas. También se asocia la figura del guardián con la custodia del razonamiento lógico sobre el subconsciente.

. *…por una Divina Ley de Consecuencias…*

Esta ley se conoce también como *Karma* en sánscrito. Significa que cada acción nuestra determina una consecuencia que tendremos que enfrentar en nuestra vida presente y también en vidas futuras. Esta palabra, combinada con otras letras (en sánscrito) tiene significados relacionados con la acción y sus consecuencias. Por ejemplo, *Akarma* significa inacción, falta de acción; *Âgami-Karma* significa el karma futuro producido por nuestros actos en el presente.

No encontramos mejor forma de explicar esta ley que citando lo que escribió sobre ella Don Santiago Bovisio en el curso *Desenvolvimiento Espiritual*[18], llamándola Ley de Predestinación Consecutiva:

"La Ley de Predestinación Consecutiva y la Ley Arbitral de Posibilidades determinan, en forma paralela y alternativa, el mayor o menor adelanto del ser.

---

[18] Curso *Desenvolvimiento Espiritual*, 3ª Enseñanza

"El ser viene de un punto, está en otro y sigue adelante. Ello no queda librado a su arbitrio, sino que está predestinado por el juego armónico de la gran ola de causas y efectos, de la cual no puede apartarse. Esta es la Ley de Predestinación Consecutiva.

"Pero si bien el ser no puede apartarse de la Ley de Consecuencias, indudablemente puede apresurar o retardar las acciones originarias con el esfuerzo consciente de la voluntad. Se tiene así la Ley Arbitral de Posibilidades.

"En síntesis, lo infinito y lo finito se encuentran y se funden entre sí continuamente. La Cruz Ansata que domina el Templo de Hes es siempre la solución del gran problema divino y humano.

"Detrás de estas dos grandes leyes fundamentales y universales rige otra ley, interna y oculta, que individualmente relaciona al ser con la corriente cósmica y espiritual que está dentro de la vastedad de su conciencia. Dando una imagen: la vida del ser humano traza una línea curva que, al llegar al punto máximo de su ascensión, choca con la corriente cósmica que sintoniza con ella. Es la ocasión única de la vida; es el instante en que la vocación resplandece de repente en la mente del buscador; es el momento de progresar que se presenta una sola vez en el camino humano.

"Aún la persona más perversa tiene su instante de elevación interior y conexión con las fuerzas superiores; es cuando siente el deseo de ser mejor.

"Si durante el descenso de la curva hacia la muerte física el alma mantiene encendida la llama de la vocación percibida en el vislumbre superior, nunca volverá a ser lo que fue. Pero si el olvido apaga esa luz, el descubrimiento de la vocación no será más que un recuerdo que tendrá que fecundar en una próxima peregrinación humana. La muerte física no es, en definitiva, más que el agotamiento de determinadas consecuencias y posibilidades".

### *En relación con la meditación diaria:*

Al reflexionar sobre el símbolo de la *Dama del Velo Negro* y al meditar sobre ese tema, es bueno tener presente el ideal que anhelamos rea-

lizar, simbolizado por Horushatum; de esa manera podremos visualizar el trecho que necesitamos recorrer y tendremos la decisión y el ánimo necesarios para transitarlo. Si solo nos fijáramos en la idea que podamos tener de la *Dama del Velo Negro*, nos quedaríamos envueltos en una lucha solitaria para vencer algo que nos exige completa atención y esfuerzo, algo que no siempre podemos lograr. Si, en cambio, contrastamos a la *Dama del Velo Negro* con Horushatum, nos mantenemos conscientes de dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos en nuestro camino.

Además, al meditar sobre este tema recordemos que, si bien la carta del Diablo en el Tarot muestra una figura, en nuestra enseñanza ese símbolo no tiene figura. La única representación que podríamos hacer de él es la de una absoluta obscuridad, ya que cuando estamos dominados por la naturaleza instintiva hay tal oscuridad en nuestra mente que oblitera el discernimiento y la comprensión que podamos tener. La única fuente de luz que podemos percibir en esos momentos es la luz de nuestra vocación espiritual, simbolizada por Horushatum. Cuando en la meditación partimos desde esa base mantenemos claridad mental suficiente como para comprender la naturaleza de nuestros impulsos y deseos inconscientes y tener dominio sobre nuestra vida.

Por otra parte, si bien señalamos más arriba que al personalizar símbolos tendemos a olvidar lo que ellos realmente significan, hay ocasiones en las que nos conviene personalizar el símbolo de la *Dama del Velo Negro* como si fuera una entidad específica que nos tienta a hacer algo que no es bueno para nosotros. Esa personalización nos puede facilitar concentrar nuestros propósitos y sentimientos para rechazar impulsos o deseos contrarios a lo que anhelamos realizar. Muchas veces no es suficiente decirnos, por ejemplo, "no tendría que hacer eso", para contar con la determinación para no hacerlo. Necesitamos una energía mayor que la que pueda darnos una simple disquisición; sentir aborrecimiento por lo que se opone a nuestros propósitos nos da la fuerza interior que necesitamos para superarlo. Y no solo sentirlo en forma aislada sino como parte de un programa de meditación destinado a cambiar un hábito por otro más conveniente. Precisamente, la meditación sobre la *Dama del Velo Negro*, en conjunción con la

meditación sobre los demás temas, es una técnica apropiada para mejorar hábitos y también para cambiarlos, si fueran perjudiciales o desfavorables para lo que deseamos lograr. En otras palabras, es la herramienta que tenemos para adecuar nuestra conducta al destino que queremos dar a nuestra vida. Como al meditar sobre este tema tenemos en el horizonte la figura de Horushatum, damos dimensión y contexto a nuestro esfuerzo por superar los obstáculos que se oponen a nuestro desenvolvimiento.

## EL ABISMO

*Cuarta Enseñanza*

"Levántate, oh Conquistador de la Llama, para emprender tu camino; la Divina Madre te espera.

"Sal del hoyo de muerte y desesperación y corta con firme mano el duro cordón de tu ombligo que te ata a la podrida placenta de tu torpeza y bestialidad.

"Sigue el rastro luminoso antes que desaparezca de tu vista en la densidad de las tinieblas.

"No olvides el sonido que has percibido antes de que lo confundas entre los tumultos del Abismo, fijos los ojos en las lenguas de fuego lejanas, antes de que te cieguen los fuegos de las abrasadoras pasiones.

"No temas los monstruos que se interpongan a tus pasos, pues no ven; mas sigue gateando por el escarpado, pues cerca está el borde que rodea el Abismo, como las rocas inmutables e imperturbables rodean las movedizas olas del océano.

"¡No olvides! Una sola vez te será proporcionada esta preciosa ocasión.

"Si no la aprovechas tendrá que nacer en ti otra vez la ilusión, madurar con dolor, dar frutos de sangre viva, hasta que mediante la muerte vuelvas a vislumbrar otra vez la luz, oír el suspiroso llamado y encenderse para ti el Fuego Guiador.

"¿Por qué te detienes? ¿Qué oyes ahora? ¿Qué es lo que te espanta?

"Es el rugido terrible que lanza desde las entrañas de la tierra la bestia abandonada, la de los 666 poderes.

"¡No te vuelvas para mirar! No te balancees sobre el borde del precipicio. Caerías seguramente en él, envuelto en el pavoroso remolino que agita rítmicamente el afanoso respirar de tu Enemiga.

"¡Mañana sí! Volverás para matarla definitivamente luego que Ella, despertada por tu beso victorioso, te haya confiado la espada de doble filo de la inquebrantable voluntad.

"Abandona también tus vestiduras hechas con los recuerdos del destierro; sumérgete en las saludables aguas de lo Eterno, en el lago tranquilo y hospitalario del olvido; viste una nueva túnica blanca y sin costuras, amplia y sencilla, como la Fe sencilla y la Esperanza segura y el Amor tolerante.

"No dejes, antes de emprender el viaje, de frotarte los pies con el aceite perfumado y suave de la paciencia y resignación, para afrontar los obstáculos de la larga jornada.

"Te esperan otras aguas mejores, otro traje no hecho por mano de hombre, otro bálsamo para ungirte Rey.

## 2. EL SIGNO DE LA MADRE SOBRE EL ABISMO

En la parte inferior se ve un mar revuelto y sucio, predominando el marrón rojizo, el gris ratón y el verde sucio. En el centro del mar se levanta una ola con siete escalones. El cielo del fondo, de un color obscuro y sucio sobre el horizonte tormentoso, se va aclarando a medida que llega al borde superior del cuadro, terminando en un azul cobalto. Encima de la ola, en el cielo se ve al mundo, siendo visible la parte del hemisferio sudamericano, mientras que el hemisferio norte se halla envuelto en llamas que completan la forma esférica. Encima del mundo se hallan cuatro soles de oro dispuestos en forma de cruz, rodeados por siete estrellas celestes. Todo este conjunto se halla rodeado de luminosidad que se destaca sobre la parte superior del cielo.

## LOS MUNDOS INFERIORES

*Quinta Enseñanza*

El Abismo es la imagen del descenso del alma a los mundos inferiores, humanos e intermedios y su vuelta a los mundos superiores, para lograr el conocimiento, ya que el conocimiento es la llave de la libertad.

Cristo, después de su muerte, está depositado por tres días en el sepulcro, símbolo también de estos tres mundos. Baja a los infiernos, liberta a los moradores del limbo y remonta al cielo.

Dante, en su Divina Comedia, para lograr la Suprema Sabiduría ha de andar por el infierno, cruzar el purgatorio y subir al cielo.

El adepto espiritual tiene que rodear también el Abismo de las pasiones, emprender el viaje a la Cumbre del Monte y conquistar el premio de la Divina Madre.

La mente, tesoro maravilloso para la manifestación de la Vida Divina, es obstáculo para la Divinidad en Sí.

Entonces, el Conquistador de la Llama es aquél que domina por completo la Substancia mental, único medio para alcanzar la Iniciación.

El discípulo vislumbra en momentos de alta aspiración y éxtasis los espacios grandiosos de la libertad espiritual; pero como no es dueño de sí mismo, tiene que volver a sumergirse en la vida para conocerla mejor y dominarla.

Tiene que vencer a la bestialidad y a los instintos y emprender lentamente la marcha hacia la Liberación.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 4 y 5

Estas enseñanzas nos muestran otro aspecto de la primera etapa de nuestro desenvolvimiento. Además de lograr dominio sobre nosotros mismos para no dejarnos llevar por impulsos instintivos simbolizados en la *Dama del Velo Negro*, tenemos que reconocer nuestra situación en el mundo.

Para ampliar nuestra conciencia no basta con que conozcamos nuestro contexto personal, también necesitamos ver el contexto humano tal cual es, sin dejarnos llevar por escapes que disimulen o cubran la realidad. Recién cuando aceptemos completamente nuestra realidad podremos discernir qué hacer para tener un camino claro para recorrer.

El Abismo representa el hecho de estar sumidos en sufrimiento y falta de conocimiento. Por más que intentemos distraernos, no podemos escapar de nuestras penas, del dolor que implica vivir en este mundo y del inmenso sufrimiento que nos ocasionamos unos a otros. Tomar conciencia de esto nos ayuda a desarrollar compasión por todos los seres humanos.

Al reconocer nuestra participación en la familia humana comprendemos el alcance que ha de tener nuestra responsabilidad. No tiene mayor sentido buscar la liberación particular a espaldas de la humanidad de la cual somos parte inseparable. El problema de la *Dama del Velo Negro*, si podemos así llamarlo, es que, si la vemos como un enemigo personal que tenemos que vencer, esa lucha tiende a alejarnos de una lucha mayor, la que tenemos que enfrentar para lograr armonía y amor efectivo en la familia humana. No podemos separar una labor de la otra. Por eso, repetimos, no podemos separar el tema de la *Dama del Velo Negro* del tema del Abismo en que vivimos (y del abismo que solemos tener en nuestra mente).

Recordemos que el Signo de la Madre está sobre el Abismo. Esto nos mantiene conscientes de que estamos en este mundo por un motivo cierto: vivir en él para desenvolvernos. Si bien la luz del Signo de la

Madre está sobre el abismo, no lo ilumina. No encontramos allí una luz que nos guíe; necesitamos elevar la mirada para distinguir el destino luminoso al cual podemos dirigirnos si estamos dispuestos a superar las pruebas representadas por los escalones de la imagen. Entonces, no pretendamos huir del abismo distrayéndonos para no pensar en este mundo sufriente. Necesitamos superarlo, y lo lograremos trabajando en nuestra liberación espiritual y en obras que nos lleven hacia una sociedad armónica y en paz.

El abismo es también nuestro estado de ignorancia fundamental; estamos sumidos en el oscuro abismo del no saber. A pesar de que sabemos cada vez más, ese saber no responde adecuadamente a las preguntas fundamentales, las que realmente nos importan. Y, cuando para ganar seguridad nos apoyamos en nuestras creencias, vemos que estas se van desmoronando al compás del adelanto de la ciencia. Estamos en el abismo de no saber y de no encontrar una salida dentro de él; la única salida es hacia arriba. En otras palabras, es adelantar en nuestro desenvolvimiento.

***En estas enseñanzas leemos:***

- *Levántate, oh Conquistador de la Llama, para emprender tu camino; la Divina Madre te espera.*

  *Sal del hoyo de muerte y desesperación y corta con firme mano el duro cordón de tu ombligo que te ata a la podrida placenta de tu torpeza y bestialidad.*

Este es un llamado para reconocer y recordar la tragedia permanente en que hemos transformado la vida humana y la necesidad que tenemos de responder a nuestra vocación espiritual para poder sortear los obstáculos del camino.

- *No temas los monstruos que se interpongan a tus pasos, pues no ven.*

Los impulsos pasionales son ciegos; solo al reflexionar podemos "ver" las consecuencias de seguirlos. Es así que basta con tener buen discernimiento —y usarlo— para superar las dificultades que se nos presenten.

- *¡No olvides! Una sola vez te será proporcionada esta preciosa ocasión. Si no la aprovechas, tendrá que nacer en ti otra vez la ilusión, madurar con dolor, dar frutos de sangre viva, hasta que, mediante la muerte, vuelvas a vislumbrar otra vez la luz, oír el suspiroso llamado y encenderse para ti el Fuego Guiador.*

Según la antigua Escuela Esotérica, las dificultades y pruebas que no superamos en esta vida las volveremos a tener en otras vidas hasta que las trascendamos.

- *Es el rugido terrible que lanza desde las entrañas de la tierra la bestia abandonada, la de los 666 poderes*

El Libro del Apocalipsis de la Biblia relaciona el número 666 con la Bestia, un ente que también aparece más adelante en la Biblia. En otros textos se asocia ese número con el Diablo y el Anticristo. "Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, porque es número de hombre, y su número es 666."[19]

"Número de hombre" nos indica que la bestia no es un ente en sí mismo, sino que es parte de nuestra naturaleza. Está "abandonada" cuando tenemos dominio de los aspectos instintivos de nuestra condición humana. "Ruge" para amedrentarnos y volver a reinar sobre nuestra conducta.

- *Abandona también tus vestiduras hechas con los recuerdos del destierro*

Las vestiduras (la personalidad que hemos adquirido, a la que nos adherimos a través del recuerdo) cubren lo que somos. Abandonarlas significa renunciar a esa personalidad.

- *El Abismo…*

*Abismo* (del griego *a* [no] + *byssos, bythos* [hondo, profundo]) es un concepto que se encuentra en todas las mitologías. Abismo es lo que no tiene fondo; *el acuoso abismo* mitológico representa el campo de la manifestación o cosmos. En Sumeria, Akkadia y Babilonia el Abismo era Ea, la infinita deidad Toda-Sabiduría que nació de la Profundidad;

[19] Revelaciones 13:18

mientras que en la mitología Caldea el abismo es Tiamat[20], principio femenino que personificaba al caos o sabiduría cósmica. La cosmogonía egipcia tiene a Nut como abismo celestial; en la cosmogonía escandinava se encuentra el abismo en Binnungagap[21] (descendiente de Ginn), el vacío infinito de la ilusión.

- *…es la imagen del descenso del alma a los mundos inferiores, humanos e intermedios y su vuelta a los mundos superiores, para lograr el conocimiento, ya que el conocimiento es la llave de la libertad.*

Significa que la experiencia de vida material es necesaria para lograr completa libertad espiritual. En otras palabras, que para nuestro desenvolvimiento necesitamos vivir en esta tierra con el cuerpo que tenemos y los dolores que hemos de sufrir por tenerlo, como también estar sujetos a instintos que, si no los dominamos, nos pueden llevar a hacer daño a pesar de nuestra creciente capacidad de discernir.

- *El discípulo vislumbra en momentos de alta aspiración y éxtasis los espacios grandiosos de la libertad espiritual; pero, como no es dueño de sí mismo, tiene que volver a sumergirse en la vida para conocerla mejor y dominarla.*

Esto reafirma la idea de que necesitamos vivir en el mundo hasta que comprendamos los mensajes que nos da la vida y las consecuencias de nuestros actos.

## **El Signo de la Madre sobre el Abismo** (Pág. 41)

La imagen *El Signo de la Madre sobre el Abismo* se refiere a la etapa en la que comenzamos a abrirnos a la realidad que nos rodea, más allá de nuestra familia, nuestro grupo y nuestros intereses particulares. Comenzamos a desarrollar empatía, nos percatamos del estado de la sociedad y de las condiciones de la vida humana. No podemos evitar el desamparo y la pena que tarde o temprano tendremos que sufrir. Nos aferramos a creencias que nos prometen la felicidad que

---

[20] Biblioteca Pléyades
[21] Norse-Mythology

no podemos conseguir. Pero ya no podemos sentirnos ajenos a la realidad que vivimos.

*El Signo de la Madre sobre el Abismo* sintetiza dos figuras: los espacios grandiosos de la realidad y la sumersión en la oscuridad y limitaciones de la vida humana actual. El mundo en que vivimos es el resultado de lo que somos. Bien podemos asociar el mar revuelto y sucio con la forma en que nos relacionamos entre nosotros. Cuando agitamos las olas de nuestras vidas suben los detritos del fondo, las aguas pierden transparencia y ya no discernimos lo que nos hacemos unos a otros. Pero si miramos hacia arriba (al cielo en la parte superior de la imagen) podemos percibir la luz (la sabiduría) que podemos alcanzar si trabajamos en nuestro desenvolvimiento espiritual.

Si bien estamos habituados a concentrarnos en nuestras actividades y en los objetivos que queremos realizar, no podemos ignorar que somos minúsculos habitantes perdidos en un pequeñísimo planeta que se traslada a una velocidad difícil de concebir, dentro de una pequeña galaxia en la periferia de un Cosmos inconmensurable. Esta es *nuestra* realidad —pequeñísimos puntos de conciencia en la vastedad del Universo—, una realidad que no siempre se mantiene en nuestro entendimiento; lo que tenemos más presente es la cotidianidad y la pequeñez de nuestras miras. La diafanidad de la luz celeste, representada en la imagen, está siempre presente, pero si no nos comprometemos con nosotros mismos a tomar conciencia de lo que somos y de lo que podemos hacer para poder vivir con luz, nos condenamos a perdurar en el "mar revuelto y sucio" del abismo de nuestras vidas.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *En la parte inferior se ve un mar revuelto y sucio, predominando el marrón rojizo, el gris ratón y el verde sucio. En el centro del mar se levanta una ola con siete escalones. El cielo del fondo, de un color obscuro y sucio sobre el horizonte tormentoso, se va aclarando a medida que llega al borde superior del cuadro, terminando en un azul cobalto.*

Distinguimos dos áreas en esta imagen, una oscura y agitada y otra luminosa y serena. Ambas muestran nuestra realidad cotidiana. Por

un lado, sabemos que tenemos discernimiento y capacidad suficientes para lograr una vida mejor, tanto individual como colectiva; sin embargo, solo nos concentramos en el trajín diario de obligaciones, compromisos, proyectos, conflictos; en fin, nos mantenemos envueltos en el torbellino de la vida corriente.

Los siete escalones representan siete pruebas que hay que superar para ascender desde el abismo hacia la luz espiritual: sufrimiento físico, infortunio, frustración, sacrificio, ignominia, desaliento, duda. Podemos relacionar estas pruebas con las pruebas de Job[22].

- *…se halla envuelto en llamas…*

La Tierra envuelta en llamas en la parte superior de la imagen nos invita a tomar conciencia de las desgracias que estamos creando y las que podemos llegar a crear en el mundo. También representa el mundo envuelto por las llamas de pasiones instintivas.

- *Encima del mundo se hallan cuatro soles de oro dispuestos en forma de cruz.*

Los cuatro soles de oro en forma de cruz simbolizan espíritu y materia; también son símbolo de la vida en la materia. En otro contexto, el círculo de oro (el perímetro del sol) es el místico anillo de los dioses; es también imagen de la mente, del dominio de los mundos superiores, del paraíso.

- *…rodeados de siete estrellas celestes.*

Representan las etapas del desenvolvimiento espiritual, cuyos símbolos son: HES, IRED, FOA, IHS, CAFH, AEIA y el alma con su Nombre Propio: Unión Deificante[23].

---

[22] Job 1-42
[23] Curso *La Vida Espiritual de Cafh,* 12ª. enseñanza

***En relación con la meditación diaria:***

La meditación sobre el Abismo es un llamado a la realidad en que vivimos. Por un lado, nos muestra aspectos de la vida que pocas veces deseamos tener presentes y aviva nuestra conciencia de dónde estamos en relación a dónde vamos. Por otro, nos recuerda que estamos en destierro en relación a dónde anhelamos ir ("Abandona también tus vestiduras hechas con los recuerdos del destierro"). En otras palabras, meditar sobre el Abismo nos mantiene conscientes de nuestra situación en la vida diaria y también en el gran contexto de la vida en este mundo. Además, sentirnos desterrados nos impulsa a mantener presente nuestro ideal y a esforzarnos en realizarlo.

Por otra parte, la meditación sobre el Abismo nos induce a participar. En vez de aislarnos en nuestros sufrimientos, la desolación nos hace sensibles al dolor humano. Tomar conciencia del dolor que existe en el mundo nos mueve a unirnos a todos y cada uno de los seres humanos y también a participarles, a través de esa unión, el ideal espiritual hacia donde nos encaminamos para trascender nuestra dolorosa soledad de no saber. Esto nos lleva a trabajar en forma concreta para expresar nuestro amor y producir bien en nuestro entorno y en la sociedad.

## VEL Y APHEL

*Sexta Enseñanza*

En la Gruta de los Juicios está guardado el Libro de Todos los Tiempos, que nunca ha podido leer mortal alguno.

Es un Libro que ni el agua daña, ni el fuego quema, ni ha podido el tiempo borrar sus caracteres.

Vigilan la entrada de la Gruta cuatro Caballeros bien pertrechados con flameantes espadas, yelmos alados, corazas plateadas y duros escudos.

Pero IHS, el Hijo de la Llama, ha penetrado allí.

Por mucho tiempo no volverá el Viandante a vislumbrar el fuego de la Madre Divina.

Al cruce del paso de Abhayagiri, en las montañas de Sumerú, se levanta una puerta de hierro.

Tres fieras terribles custodian su entrada.

Aquél que no quiera ser devorado por ellas tendrá que ceñirse el cinto con el Cordón Sagrado, descalzarse y quebrar el Bastón de Avellano.

Tocará entonces, para él, la campana del Vihara, y la puerta se abrirá al toque de la mano del Peregrino.

Y al cuarto día se encontró el Viandante al borde del camino que se bifurca.

Uno se llama Vel y el otro Aphel.

El primero sube rápidamente por el escarpado, custodiado por un Águila de Oro hasta la Cumbre del Monte.

El segundo, sembrado de cortantes piedrecillas multicolores, baja hasta el borde del Abismo y asciende después lentamente, en caracol, la pendiente, también hasta la cima.

Es indispensable elegir uno u otro Sendero.

## 3. LA MARCHA DEL ALMA

Se ve a la Divina Madre, vestida de negro, con velo blanco bajado sobre la cara, con la lámpara en la mano derecha, envuelta en un aura dorada. Con la mano izquierda lleva a una Doncella, símbolo del alma, vestida de blanco, con cinturón, cabellos sueltos y una cadena al cuello. Ambas van descalzas. En el fondo se ve la cumbre nevada, envuelta en nubes rojizas. La cúpula del Templo de Oro se halla en un bosque de pinos verdes azulados. Los dos caminos; uno recto que recorre la Madre Divina y el otro dando vueltas a la montaña. Luego se ve al lago de color verde rojizo y las montañas del fondo envueltas en brumas de azul violeta. En el margen superior hay una cinta color marfil, que en letras de oro viejo lleva la inscripción: "Adducentur virgines post eam".

adduccentur virgines past

## LOS DOS CAMINOS

*Séptima Enseñanza*

El momento decisivo en el Sendero Espiritual corresponde a los Dos Caminos.

La primera parte del mismo se refiere a la vida purgativa y corresponde a la vida mundana y terrestre.

La segunda, se refiere a la vida iluminativa y corresponde al mundo contemplativo.

La tercera, se refiere a la vida unitiva y corresponde a la vida espiritual.

Si se analiza la vida de los grandes seres y no sólo la de ellos, sino la vida de todos los hombres, se los ve cruzar estos tres pasos antes de iniciar la obra decisiva de su existencia.

La primera parte describe, entonces, el análisis interno del alma, cuando piensa abandonar una cosa vieja y adoptar una nueva.

La Gruta de los Juicios simboliza la parte inferior del mundo mental, y el Libro de Todos los Tiempos, el curso de las existencias pasadas, que el ser no conoce pero que intuye y que únicamente puede ser leído por IHS, el Alma Libertada.

Los cuatro Caballeros que vigilan la entrada se refiere a los grupos de Iniciados que controlan a las almas terrestres, porque el número cuatro es símbolo de la vida material.

El discípulo por la vida interna y disciplinada empieza la carrera que le hará conocer su estado real haciéndolo apto para conquistar el porvenir.

La segunda parte se refiere a la vida religiosa.

Hay almas que para hacer estas experiencias necesitan varias vidas; otras, las hacen muy rápidamente.

Los disciplinados años de escuela y de estudio preparan los buenos facultativos. Uno o varios años de riguroso noviciado es exigido, como preparación, para ser miembro de las diversas Órdenes Religiosas.

La Puerta de Hierro simboliza la dureza de la vida disciplinada.

El paso de Abhayagiri en la montaña de Sumerú es un lugar donde existe un antiguo Monasterio.

Las tres fieras que custodian la entrada son imagen de los tres vicios que es indispensable dominar para hacer vida perfecta: lujuria, soberbia y avaricia.

Ceñirse a la cintura el Cordón Sagrado es símbolo de castidad.

Las mujeres alegres helénicas no podían llevar cinturón, para ser así reconocidas.

Descalzarse es símbolo del alma que renunció a sí misma, para vivir en todo y en todos.

Quebrar el Bastón de Avellano indica el quebrantamiento de la voluntad pasional y humana.

La palabra Vihara en sánscrito significa monasterio.

La tercera parte simboliza la elección y decisión definitiva.

Por dos caminos se llega a la Unión Divina: por la Abstracción o por el Saber.

El primer camino es Vel, y es el más maravilloso; está custodiado por un Águila de Oro, símbolo de lo más alto y sublime.

El lema de las almas que marchan por él es la Suprema Renunciación: darlo todo, no saber nada, ir a lo más alto quitando hasta el último velo a la ilusión.

El otro sendero es el del Saber. Se llama Aphel; es largo, tortuoso y difícil.

Está sembrado de cortantes piedrecillas multicolores que denotan la vacuidad de las ciencias humanas. Baja hasta el borde del Abismo, porque las almas que lo recorren tienen que conocer el mal sin desearlo ni quererlo. Es el infierno de Dante.

Asciende lentamente en caracol, porque el alma ha de conocer todas las filosofías, todas las ciencias, todas las religiones, todas las aspiraciones humanas, porque ha de conocer todos los secretos de la razón.

Llega también hasta la cima, porque el conocimiento múltiple guiado por la recta intención, conduce al saber y a la libertad.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 6 y 7

Las enseñanzas sobre La *Dama del Velo Negro* y el Abismo nos dicen que necesitamos lograr dominio sobre nuestros impulsos y reconocer nuestra situación en el mundo. Pero, a pesar de trabajar sobre esos temas, todavía no nos sentimos bien. Quisiéramos que nuestra vida tenga un sentido más trascendente que el de subsistir de la mejor manera posible. Sentimos un llamado interior a mejorar, a adelantar en conocimiento y amplitud mental. Pero no estamos decididos todavía a hacer el esfuerzo que exige ese adelanto. Nos sentimos tentados a no pensar, a no hacernos preguntas que no podemos contestar; tentados a encerrarnos en una vida sin grandes horizontes ni promesas, tentados a conseguir bienestar sin hacernos más problemas que los propios. Se nos plantea así la cuestión de si estamos dispuestos o no a desapegarnos de lo que nos da tranquilidad y satisfacción (las "piedrecillas multicolores") para poder elegir con plena conciencia el destino que daremos a nuestra vida.

El símbolo de los Dos Caminos representa dos aspectos de una misma situación: la gran elección que hemos hecho del destino que damos a nuestra vida y la continua elección, implícita o discernida, que significa cada paso que damos al vivirla. Para tener libertad de confirmar en cada momento nuestra gran elección necesitamos, antes que nada, no quedar pegados a lo que pueda retenernos o desviarnos hacia caminos que no deseamos recorrer. Desde este punto de vista, el encuentro con los dos caminos es una situación previa a la de elegir entre Vel y Aphel; para hacer una elección necesitamos primero ver más de un camino. Si no desarrolláramos fortaleza para cortar ataduras no tendríamos ni discernimiento ni capacidad para decidir con suficiente criterio qué hacer en cada paso que damos en la vida, y nuestra travesía podría ser interminable.

***En estas enseñanzas leemos:***

- *…al cruce del paso de Abhayagiri…* (sánscrito)

*Abhayagiri* es el nombre de una montaña en Ceilán (Sri Lanka en la actualidad); significa "Monte impávido o intrépido". Allí existió un antiguo monasterio que en el año 400 llegó a tener cinco mil sacerdotes y ascetas budistas en una escuela llamada *Abhayagiri Vâsinah*[24] "Escuela de la Selva secreta". Los miembros de esta escuela decían que eran discípulos de Kâtyâyana, chela favorito de Gautama, el Buda. A causa de persecuciones se fueron hacia el norte, más allá de las montañas del Himalaya.

- *…en las montañas de Sumerú…*

*Su*-Meru: El prefijo *Su* realza el significado de la palabra que le sigue.

*Meru* (sánscrito) es el nombre mitológico de una montaña en el centro de la tierra. En la primera época de los vedas simbolizaba la tierra de la felicidad, el lugar de los Dioses.

Algo interesante en esta enseñanza es que se refiere al alma como Viandante y también como Peregrino:

- *Por mucho tiempo no volverá el Viandante a vislumbrar el fuego de la Madre Divina… la puerta se abrirá al toque de la mano del Peregrino…Y al cuarto día se encontró el Viandante al borde del camino que se bifurca.*

Pensamos que esta dualidad expresa la indecisión del alma por no estar segura de qué camino elegir, o su duda por temor a comprometer su vida en la realización de su vocación.

- *Uno se llama Vel y el otro Aphel*

En la mitología hindú, *Vel* es la lanza divina que recibió Murugan de su madre, la diosa Parvati, para vencer a las fuerzas malignas de Soorapadman. *Vel* es también símbolo de la divinidad y se reverencia en templos dedicados a Murugan[25]. La lanza divina va directamente hacia su objetivo; si la asociamos con la enseñanza, simboliza la determina-

---

[24] E. Burnouf: Introduction a L'Histoire du Buddhisme Indien
[25] New World Encyclopedia

ción y el esfuerzo necesarios para dirigirnos sin rodeos hacia la realización de nuestro ideal espiritual ("El primero sube rápidamente por el escarpado, custodiado por un Águila de Oro hasta la Cumbre del Monte"). *Aphel*[26] (hebreo): marrón, oscuro, sombrío; proviene de una raíz, ya en desuso, que significa "ponerse como el sol, o sol poniente". Si lo asociamos con la enseñanza, simboliza el largo y penoso camino que hay que recorrer para llegar a la misma cima ("El segundo, sembrado de cortantes piedrecillas multicolores, baja hasta el borde del Abismo y asciende después lentamente, en caracol, la pendiente, también hasta la cima").

## **La Marcha del Alma** (Pág. 52)

La imagen *La Marcha del Alma* representa una nueva etapa en nuestro desenvolvimiento. En esta imagen, la doncella representa al alma en forma genérica; en forma particular, representa a cada uno de nosotros. La doncella no ve a la Divina Madre porque tiene la cabeza inclinada, mira solo al próximo paso que va a dar. La Divina Madre la lleva de la mano sin que la doncella lo sepa. La doncella tampoco podría ver a la Madre Divina aunque levantara su cabeza, porque Ella estará velada hasta que la doncella levante ese velo al llegar a la cumbre nevada. La doncella sí ve el Templo de Oro, donde espera unirse con la Divina Madre (sin saber que está a su lado, guiándola).

El color blanco del vestido de la doncella representa pureza; los cabellos sueltos indican sencillez, falta de adornos que disimulen lo que ella es. Si bien la cumbre nevada es su objetivo, tan embargada está en su caminar que no la vislumbra; solo siente que quiere ascender. Pero no le resultará fácil, porque para ir hacia adelante tendrá que desapegarse de lo que dejó atrás y renunciar a la seguridad que le daban los límites con que justificaba su manera de vivir y de entender las cosas.

Recordemos que la imagen muestra a la doncella cuando llega al punto en el que ha de decidir qué hacer con su vida; mucho camino le falta recorrer. Viste de blanco no porque ya tenga la pureza que ese

---

[26] The NAS Old Testament Hebrew Lexicon

vestido representa sino porque hay en ella un centro de pureza que nada puede manchar. Si bien en la imagen se la ve descalza, eso no significa que se haya desapegado de todo. Aunque aún tenga apegos, al caminar sufre dolores como si nada protegiera sus pies. No puede evitar los sufrimientos de la vida; tampoco puede evitar que, aunque no quiera pensarlo, el curso del tiempo le irá arrebatando lo que haya atesorado y que hasta sus momentos felices quedarán en un pasado al que no podrá volver.

También podemos interpretar que la doncella no ve el camino, ya que solo mira sus pies y que, por lo tanto, tampoco tiene un ideal que la mueva. Se deja llevar por lo que le ocurra en la vida sin percibir que necesita seguir una dirección con perseverancia (la ladera con pinos) para llegar a su destino. Por eso, su camino puede ser muy largo, sin por eso llevarla hacia el objetivo que le señala su vocación.

La mirada fija en los propios pies también puede significar que solo se mira a sí misma, viviendo sin rumbo cierto.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *La Divina Madre, vestida de negro, con velo blanco bajado sobre la cara, con la lámpara en la mano derecha, envuelta en un aura dorada*

La túnica negra y el velo blanco simbolizan lo humano y lo divino. También representan la renuncia y la pureza que hemos de vivir para unir lo humano y lo divino en nosotros. La lámpara en la mano significa la sabiduría adquirida a lo largo de las vidas, necesaria para distinguir nuestro camino y poder orientar a quienes anhelan desenvolverse.

- *Con la mano izquierda lleva a una Doncella, símbolo del alma, vestida de blanco, con cinturón, cabellos sueltos y una cadena al cuello. Ambas van descalzas*

Caminar de la mano de la Madre Divina se puede interpretar como que, aun sin darnos cuenta, siempre estamos orientados hacia nuestro desenvolvimiento. Por otra parte, puede simbolizar que estamos circunscriptos por las leyes de la vida (o Plan Divino), y que no hay un

camino más fácil para recorrer. Por ejemplo, uno que nos lleve hacia la felicidad sin tener que enfrentar las dificultades y dolores propios de la vida humana.

La cadena al cuello representa el compromiso, o juramento, que mantiene al alma unida con la Madre Divina a lo largo del camino. Ir descalzo significa pobreza interior; es decir, total desapego.

- *En el fondo se ve la cumbre nevada, envuelta en nubes rojizas. La cúpula del Templo de Oro se halla en un bosque de pinos verdes azulados.*

La doncella no puede ver la cumbre nevada cubierta con nubes. No puede "ver" la liberación espiritual a que aspira hasta que la realice. Hasta entonces tendrá que asentar su fe en su ideal espiritual. Los pinos verdes representan la perseverancia necesaria para llegar a la cumbre.

- *Los dos caminos; uno recto que recorre la Madre Divina, y el otro dando vueltas a la montaña.*

En el comentario sobre Aquarius vimos que la barca representa la travesía del alma, que también simboliza nuestra travesía en el tiempo y que cada uno de nosotros es el barquero de su barca. Para llegar a destino cierto necesitamos elegir nuestro camino, contar con la lámpara del discernimiento para distinguir la vía que nos mantenga en rumbo, y seguirla.

- *Una cinta color marfil, que en letras de oro viejo lleva la inscripción; "Adducentur virgines post eam"*.

El color marfil de la cinta representa consagración; la inscripción significa "A presencia del rey lleva tras ella un cortejo de vírgenes" (Salmo 44).

### *En relación con la meditación diaria:*

La meditación sobre este tema nos hace recordar el camino que hemos elegido y también estar atentos a que nuestra conducta y nuestras decisiones nos mantengan en ese camino. No siempre somos conscientes de la frecuencia con que olvidamos esa elección en la vida diaria. Tendemos a apegarnos a nuestra manera de vivir sin reparar

en los efectos que producimos en otros y también en nosotros. A veces hasta tomamos decisiones sin reflexionar sobre la manera negativa en que alterarán nuestra vida y, cuando recapacitamos, necesitamos un gran esfuerzo para remediar la situación creada. Por otra parte, el sentido de posesión suele llevarnos a apegarnos tanto a lo que creemos nuestro que no distinguimos cómo ese apego nos impide decidir con discernimiento. Además, el sentido de posesión nos hace buscar más de lo que necesitamos y apegarnos a lo que creemos propio. No siempre percibimos que los apegos nos quitan la libertad interior que tanto anhelamos. Por eso, no basta que miremos nuestros pies, también tenemos que mirar hacia adelante para distinguir hacia dónde vamos, no tanto en un orden general, sino a dónde nos lleva cada paso que damos en la vida, aun los más pequeños. Quizá no distingamos con nitidez nuestro ideal (la cumbre está envuelta en nubes), pero sí podemos ver la ladera de pinos (el método que necesitamos seguir con perseverancia) que nos lleva al Templo de la Madre Divina, lo cual nos da fuerzas para cumplirlo. Cuando no nos importan los dolores de caminar descalzos, podemos hacer lo que tenemos que hacer para desenvolvernos, y hacerlo bien. Para que así sea, necesitamos mantenernos atentos día a día. La meditación sobre el tema de los Dos Caminos nos mantiene alerta en ese sentido.

## EL ESTANDARTE

*Octava Enseñanza*

La noche se acerca rápidamente.

"¡Camina; camina Peregrino!"

El cielo se ha cubierto de nubes; truenos y relámpagos anuncian la inminente tempestad. Todos los árboles del bosque, sacudidos por el vendaval, repiten la sardónica risa de la Tirana Babel.

¿Dónde están las luces de Bohas y Jakin?

El Lago de Ixdoubar, oscuro, profundo y embravecido, se extiende a los pies del Viandante. Una luz roja alumbra las aguas: es el reflejo luminoso del manto carmesí de Anhunit, la que lleva el Estandarte de la Madre, la cual adelanta, despacito, sobre el barco de Hanou, conducido éste por el cisne Tamuz.

Y Anhunit le entregó al hombre dos Llaves Divinas: una de acero y la otra de platino.

Con ellas puede IHS abrir y cerrar las puertas del infierno y del cielo, del dolor y del amor.

"Llegaste ya al Gran Atrio de la Sabiduría.

"Deslumbrante es aquí la luz, maravilloso el velo azulado y maravillosas las Estrellas de Oro.

"¡Cuidado Peregrino! Ver y no tocar.

"Aquí tu alma puede cegarse presa en el lazo de Philo, la fría diosa de la separatividad.

"Sobre la Cumbre de la Bienaventuranza te espera la Gran Realización.

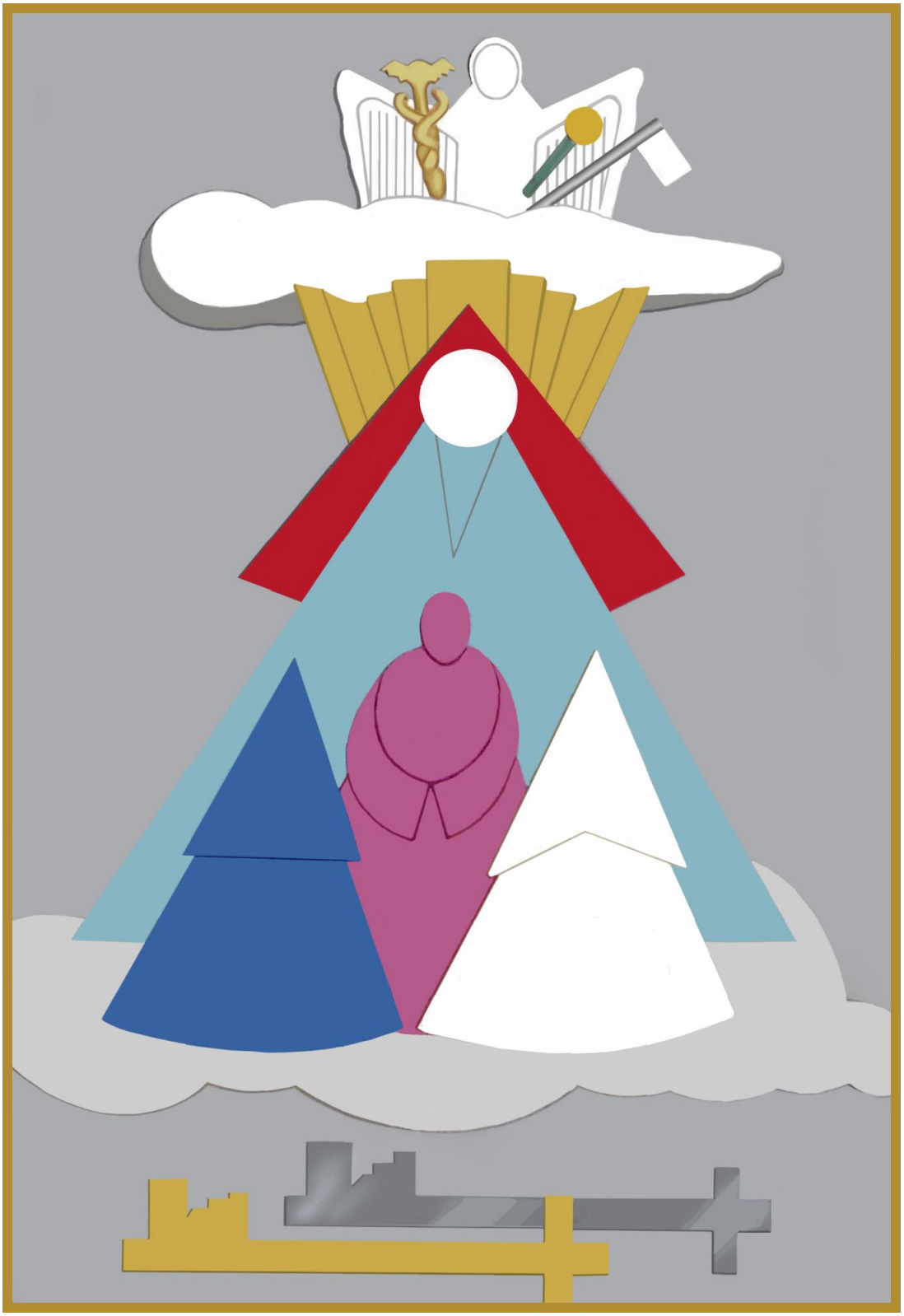
"Has entrado, Peregrino, en el Jardín del Alma.

"Cada flor esconde una serpiente enroscada; cada planta tiene, para ti, un veneno preparado.

"En el reino de Philo, lo único que puedes saborear es el Silencio, pero no debes perder de vista el Estandarte de la Madre".

## 4. LAS TRES MUJERES: ANHUNIT, PHILO Y BEATRIX

Sobre un trono de oro se halla sentada la Madre Divina, vestida con traje celeste y cubierta con un manto rojo. En el lado derecho del regazo de la Divina Madre se halla Philo vestida de azul, en el centro Anhunit de rosado oscuro, y a la izquierda Beatrix vestida de amarillo. No llevan cinturón. Encima del aura coronaria de la Divina Madre se ve un ángel en una nube, vestido con túnica blanca; en la mano derecha lleva el signo de Mercurio y en la mano izquierda un globo dorado montado sobre un mango y un *Estandarte* blanco en forma de bandera. A los pies de la Divina Madre se hallan las Dos Llaves, la superior de plata y la inferior de oro.



## LAS DOS LLAVES

*Novena Enseñanza*

El camino iniciático es para los fuertes, los valerosos, los dominadores y los intrépidos.

La soledad y el silencio no son el fin de la Gran Obra sino una preparación para ir hacia arriba. Por eso, una vez más, el discípulo abandona el apacible retiro para aprender a andar solo y a conquistar por sí mismo la victoria de los grados superiores. Antes, en los momentos de prueba, de oscuridad y tentación, tenía quien le tendía la mano; pero ahora está solo: solo con su mente y su corazón, solo con sus pensamientos y sus sensaciones, a los cuales tendrá que conquistar, subyugar y dominar.

El ya no es el pobre Viandante sino el consciente Peregrino.

La que lleva el Estandarte de la Madre es Anhunit, porque el amor es el principio y el fin del Sendero. Aun el amor más vulgar y grosero es siempre una imagen en miniatura del Gran Amor Universal, que mueve los astros y todas las cosas.

El Lago de Ixdoubar representa el subconsciente, el depósito grosero de las experiencias emotivas que encierra las experiencias pasadas y los hábitos adquiridos.

El barco de Hanou es imagen del cuerpo físico, y el cisne Tamuz que lo guía es imagen del Espíritu; y si la materia es guiada por el Espíritu, las groseras sensaciones se transmutan en nobles y sublimes emotividades.

Anhunit, símbolo de la parte mejor del corazón, imagen de una exquisita sensibilidad orientada hacia los mundos superiores, viste toda de rojo, porque el rojo es el color que corresponde al amor, a la pasión y al deseo.

Las dos llaves que Anhunit entrega al hombre simbolizan los pares de opuestos. El amor, según se le maneje, puede llevar desde la renunciación y el sacrificio más sublime hasta el odio y egoísmo más pro-

fundo. Si el hombre sabe manejar sus pares de opuestos es, verdaderamente, dueño del cielo y del infierno, del amor y del dolor.

Pero las sensaciones han de ser vigiladas, analizadas y desmenuzadas por la fría razón. El severo análisis, la cortante lógica, toma las afectividades, las analiza como el cirujano abre y desmiembra un cadáver para conocerlas y estudiarlas; pero observen los estudiantes que se llama aquí, a la mente, atrio de sabiduría; quiere decir que la razón es un portal y no la finalidad de la sabiduría.

Innumerables son las víctimas que caen aquí, deslumbradas por la ley maravillosa de la diosa Razón. Philo da el conocimiento exterior de las cosas; pero para conocer es necesario estudiar la parte oscura, el reverso de la medalla y la fuente espiritual que está oculta detrás de todos los misterios y fenómenos de la vida.

Por eso es peligrosísimo este paso iniciático; el discípulo puede caer en la duda, en la incredulidad, en el materialismo, en el sofisma.

Verdaderamente, lo que se aprende aquí son cosas maravillosas y verdaderas, pero verdades y no la Verdad; estas verdades son las flores que esconden la serpiente.

Aquel que quiere llegar, ha de seguir adelante. Una vez más ha de conocer, después de conocer tantas cosas, la Única Verdad.

Todo es Uno; todo dimana de una misma fuente; y a esa fuente ha de dirigir sus pasos el discípulo; y los dirigirá, si sabe pasar incólume el Jardín de Philo, saboreando el silencio, que es la parte superior y espiritual del alma, y llevar el Estandarte de la Madre, que es el amor que no se deja aplastar por la razón.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 8 y 9

Como vimos en las enseñanzas anteriores, necesitamos disciplina y método para adquirir dominio sobre nosotros mismos, reconocer nuestra situación en el mundo y trabajar en forma deliberada en nuestro desenvolvimiento. Pero no nos resulta fácil esta resolución. En cada momento tenemos que confirmar con nuestras actitudes, decisiones y acciones, la elección que hemos hecho. Muchas son las distracciones y atracciones que acaparan nuestra atención; necesitamos repetirnos día a día cuál es nuestro objetivo para poder aplicarnos en su realización. La imagen *Las Tres Mujeres: Anhunit, Philo y Beatrix* representa esta etapa de nuestro sendero.

Ya hemos elegido nuestro camino, ahora hemos de vivir en forma consecuente con nuestra elección. Para lograrlo nos valemos del poder de la voluntad, de la fuerza del amor y de la claridad del buen discernimiento. Como bien dice la enseñanza, en esta etapa nos sentimos solos frente al desafío de un camino que primero tenemos que descubrir para luego poderlo transitar. Es un sendero interior que nos lleva hacia el conocimiento de nuestro estado de conciencia y de los límites que le hemos impuesto para sentirnos seguros de lo que somos, pensamos y hacemos. Hasta ese momento no habíamos reparado en que, sin saberlo, con esos límites hemos limitado la noción que tenemos de nosotros mismos y nuestra percepción de la vida y el mundo. Para poder expandir nuestra conciencia necesitamos reconocer esos límites y también sincerarnos por dentro: reconocer nuestros impulsos, deseos, ambiciones, pequeñeces, rencores, prejuicios; es decir, la telaraña que distorsiona nuestra visión de la realidad que percibimos y, especialmente, la que tenemos de nosotros mismos. A partir de allí hemos de aplicar la voluntad para tener autodominio y para ampliar nuestro amor hacia la inclusión de todos y todo en nuestro estado de conciencia. ¿Cómo lograrlo sin desmayar ni desviarnos del sendero que hemos elegido? Nos ayudamos discerniendo hacia dónde nos lleva cada paso que damos y manteniendo en nuestro interior la visión del Estandarte que simboliza nuestro ideal.

***En estas enseñanzas leemos:***

. *¿Dónde están las luces…?*

La inteligencia y la sabiduría son las luces que iluminan nuestro camino; está en nosotros hacer que la sabiduría prepondere sobre la inteligencia; es decir, que mantengamos claro en nosotros los límites de nuestro entendimiento, ya que hay un paso muy corto entre el Dios Blanco y el Dios Negro.

. *¿…de Bohas y Jakin?*

*Bohas* y *Jakin* (hebreo) son los nombres simbólicos de dos columnas de bronce ubicadas en el pórtico del templo del rey Salomón. El uso de estos símbolos a la entrada de lugares sagrados se remonta a un pasado remoto; originalmente significaban la puerta de entrada hacia lo desconocido o la salida del mundo material hacia uno puro y espiritual. Bohas (o Boaz) proviene de Booz (hebreo), nombre del bisabuelo de David; Boaz está formado por "Bo" que significa "en Él" y "Az" (fortaleza) que significa fuerza. El nombre Jakin está formado por "Jah", una forma abreviada de Jehová o Yahvé y "aichin", que significa "establece" o "será establecido", dando la idea de firmeza. La asociación de los dos nombres significa "en Él está la fuerza". Algunas antiguas ideas místicas relacionan estas columnas con Manah (sánscrito), la mente dual o el ego superior y el inferior. El misticismo eslavo las relacionaba con Dios y el Diablo, o el Dios Blanco *Byeloy Bog* y el Dios negro *Tchermoy Bog*[27]. Según Josephus, Boaz estaba a la izquierda de la entrada al templo y Jakin a la derecha.

En esta enseñanza, *Jakin* es el símbolo de la Sabiduría (*Chokmah*) y Bohas de la Inteligencia (*Binah*); el templo, ubicado entre los dos, simboliza *Kether*, la Corona o Padre-Madre.

. *El barco de Hanou…*

En la simbología de la enseñanza, *Hanou* representa al cuerpo físico.

La palabra *Hanou* viene de Anouky (egipcio), nombre de una forma de Isis, diosa de la vida; de este nombre deriva la voz hebrea Ank, que significa vida.

---

[27] Términos Masónicos

- *…el cisne Tamuz…*

La palabra *Tamuz* deriva de Tammus[28] (sánscrito), una divinidad siria representada por un hermoso joven llamado Tamuz. Como este era idéntico a Adonis —el joven, amado por Afrodita, que fue muerto por un jabalí y vuelto a Afrodita por Hades— todos los años se celebraban lamentaciones por Adonis-Tammuz. A las procesiones fúnebres seguía un ayuno y luego un tiempo de regocijos ya que, después del ayuno, se consideraba que Adonis-Tammuz había resucitado de entre los muertos. Por espacio de varios días seguían jornadas de júbilo, de comida y bebida, como durante la semana de Pascua. La fiesta era solsticial; comenzaba en el mes de Tammuz (julio), generalmente en Byblos, Fenicia. También se celebraba en Belén hasta el siglo IV de nuestra era. En sus epístolas, San Jerónimo escribía "¡Sobre Belén, la arboleda de Tammuz, esto es de Adonis, estaba proyectando su sombra! Y en la gruta donde antes llorara el niño Jesús, era llorado el amante de Venus."[29]

En la simbología de esta enseñanza, Tamuz representa el espíritu.

"Resucitado entre los muertos" equivale a "si la materia es guiada por el Espíritu, las groseras sensaciones se transmutan en nobles y sublimes emotividades." De ahí el uso del símbolo "cisne Tamuz" en esta enseñanza.

- *El Lago de Ixdoubar, oscuro…*

En esta enseñanza, Ixdoubar representa al inconsciente.

*Ixdoubar* o *Izdubar*[30] es el nombre dado primitivamente a Bilgamesh o Gilgamesh, rey de Sumeria en 2650 AC, posteriormente considerado héroe semidivino. El pueblo de Uruk[31] formó un lago al desviar el río Éufrates para enterrarlo en su lecho, con el propósito de que nadie pueda encontrar su tumba.

---

[28] Bible Study Tools – Keiser University
[29] Bible Study Tools
[30] Manual of the Science of Religion
[31] Uruk: ciudad de la antigua Mesopotamia fundada por el rey Enmerak c. 4500 A.C.

Claudius Aelianus[32], generalmente conocido como Aelian (c. 175-235), maestro de retórica y escritor romano bajo Septimius Severus, nombra a Gilgamesh como Gilgameš en su obra *Natura Animalium*. En ella escribe que Seuechorus, basado en el oráculo que decía que su nieto Gilgameš lo asesinaría, lo hizo tirar desde una alta torre. Un águila interrumpió la caída del niño, quien luego de ser encontrado y criado como jardinero llegó a ser rey. Gilgameš es el personaje principal del poema *La Epica de Gilgamesh*, un texto considerado como la primera obra literaria y uno de los primeros poemas sumerios.

Es interesante comentar esta leyenda. Interpretamos que el Rey representa la divinidad; el nieto del Rey es la mónada, el aspecto inmortal del ser que progresa a lo largo de las vidas desde los llamados mundos inferiores hasta llegar a ser humano y luego hasta la unión con la divinidad. El rey manda "matar" al nieto; esto es, ordena hacerlo humano para que a través de trabajar sobre sí mismo (jardinero que cultiva su jardín) realice la epopeya que lo lleva a ser Rey. El pueblo (nosotros, los seres humanos) desvía el río (nuestra conciencia) porque como no quiere ver los despojos del Rey muerto (los rastros de las vivencias dolorosas de la epopeya —o nuestros momentos de gran esfuerzo y dolor—), los entierra en el lecho del lago. Pero como nada desaparece, esos despojos mantienen agitado el lago del inconsciente. Es de notar que el Rey héroe (el individuo humano realizado) ha de morir (renunciar completamente) para transformarse en un ser divino.

- *El Lago de Ixdoubar, oscuro, profundo y embravecido…*

El lago del inconsciente es oscuro porque, a menos que sepamos indagar en él, no podemos tomar conciencia de lo que encierra (analogía con no saber dónde encontrar la tumba de Gilgamesh). Está embravecido porque por más que controlemos nuestra conducta permanecen en nosotros todas nuestras experiencias pasadas, las que continúan generando reacciones que pueden impulsarnos a actuar de manera impulsiva y descontrolada.

---

[32] Encyclopaedia Iranica

## **Las Tres Mujeres, Anhunit, Philo y Beatrix** (Pág. 64)

En esta imagen no vemos directamente a nuestro *Estandarte*; está por encima de la nube, sostenido por el ángel que nos protege y que muestra en sus manos el signo de Mercurio y el globo dorado. Esto nos recuerda que el Estandarte está unido a la sabiduría y al poder necesario para realizar nuestro ideal. Pero sí vemos al amor en las manos de Anhunit. Esto nos dice que el amor, bien orientado, es el mejor apoyo para mantener siempre claro nuestro discernimiento, ya que en todo momento podemos amar.

Vemos también que el ángel protector está sobre una nube. Si bien la nube no nos permite verlo, allí está. Tampoco vemos que con sus brazos en alto nos recuerda que ya tenemos discernimiento (el signo de mercurio en su mano izquierda) y poder (la vara) para mantener en alto el *Estandarte* de nuestra vocación espiritual (el globo de oro). Esto nos enseña que cuando nos sentimos a oscuras, dudando de todo y aun de nuestra vocación, no es porque Dios nos ha abandonado sino porque deseos, pasiones, ambiciones o confusiones nos han ausentado. De allí la importancia de renovar constantemente la visión del *Estandarte* de nuestro ideal espiritual, de elegirlo una y otra vez, para mantener claro nuestro discernimiento y continuar distinguiendo cuál elegir de los caminos que se nos abren a cada paso que damos en la vida.

Pero no basta con que hayamos elegido nuestro camino para recorrerlo hasta el final. Observemos que en la imagen simbólica de esta enseñanza no vemos al alma ni el sendero que recorre. La Madre Divina, sus dones y la protección están presentes, pero el alma está ausente. Esta imagen nos muestra que cuando estamos muy encerrados en nosotros mismos solemos no percibir el contexto en el que vivimos y, menos aún, el de la existencia: estamos ausentes. La Madre Divina se reduce a una figura con un nombre entre los muchos nombres que tenemos en la mente, y lo mismo puede ocurrir con el ideal al que consagramos nuestra vida.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *Sobre un trono de oro se halla sentada la Madre Divina, vestida con traje celeste y cubierta con un manto rojo.*

El trono de oro simboliza la gloria divina; el traje celeste y el manto rojo, la sabiduría y el amor divinos.

- *En el lado derecho del regazo de la Divina Madre se halla Philo vestida de azul, en el centro Anhunit de rosado oscuro, y a la izquierda Beatrix vestida de amarillo. No llevan cinturón.*

Philo vestida de azul representa la inteligencia racional; el rosado oscuro del vestido de Anhunit, el amor humano; el amarillo de Beatriz, la sabiduría. Las imágenes de estos símbolos no llevan cinturón porque representan atributos, no personas.

- *Encima del aura coronaria de la Divina Madre se ve un ángel en una nube, vestido con túnica blanca; en la mano derecha lleva el signo de mercurio y en la mano izquierda, un globo dorado montado sobre un mango y un Estandarte blanco en forma de bandera.*

El caduceo de Mercurio tiene dos serpientes entrelazadas alrededor de lo que la tradición oriental llama Vara de Moisés, la cual representa la columna vertebral. Sobre ella se encuentra un par de alas, representando al espíritu. Las serpientes representarían los canales Ida y Pingala, por los cuales podríamos subir la energía para lograr liberación espiritual.

Según las enseñanzas de Cafh, las dos serpientes simbolizan el desarrollo completo de las fuerzas potenciales masculinas y femeninas; el yelmo alado simboliza la clarividencia permanente.

En la actualidad es común asociar el pileus, o casco con alas, con la vieja máxima médica: *Curare tuto, cito, et jacunde*: curar todo, pronto, placenteramente.

En esta enseñanza, el signo de mercurio simboliza apertura mental, respuestas sabias y rápidas, nuevas ideas, inteligencia, libertad para pensar. La cruz de brazos iguales con la que suele terminar ese símbolo indica que el pensamiento se manifiesta en el mundo material.

El mango que sostiene el globo dorado representa el poder de realización de quien mantiene en su mira el *Estandarte* de su ideal espiritual.

El ángel simboliza la protección divina sobre quien sostiene con firmeza esos símbolos.

- *A los pies de la Divina Madre se hallan las Dos Llaves, la superior de plata y la inferior de oro…Y Anhunit le entregó al hombre dos Llaves Divinas: una de acero y la otra de platino.*

Además de simbolizar los pares de opuestos, las dos llaves representan el instrumento que tenemos para distinguir el bien del mal; esto es, darnos cuenta de qué produce adelanto y qué produce demora y retroceso (cualquier demora es retroceso en el fluir de la vida). Ese instrumento es el discernimiento para mantenernos en el rumbo que hemos elegido.

***En relación con la meditación diaria:***

Meditar sobre el Estandarte nos ayuda a renovar la decisión de realizar nuestro ideal espiritual. Ya no nos importan los pensamientos y los deseos que nos distraen ni tampoco cómo nos sentimos en cada momento. Como dijimos más arriba, nos concentramos en lo que tenemos que hacer y en hacerlo bien, siempre dentro del camino que hemos elegido. La meditación sobre este tema, entonces, no se limita a mantenernos conscientes de nuestro ideal, también implica revisar qué estamos haciendo para realizarlo. Porque no basta repetirnos que elegimos (o que ya elegimos) nuestro *Estandarte*; lo elegimos continuamente. Todo lo que hacemos —lo que pensamos, lo que decimos, la manera en que nos relacionamos y reaccionamos— va orientando nuestra vida, nos demos cuenta de ello o no. Ocurre como cuando sostenemos el volante al conducir un vehículo; continuamente necesitamos ajustar el rumbo para mantenernos en el camino. En la vida de todos los días también tenemos que ajustar el rumbo. La única manera de mantenernos en el camino elegido es no perder la conciencia de lo que implica lo que estamos haciendo, instante tras instante. La meditación sobre el Estandarte cumple este propósito.

Volviendo al mismo ejemplo: al conducir, cuidamos de no chocar con otros vehículos ni dañarlos. En la vida en relación no siempre cuida-

mos de no chocar con otros, como si fuéramos libres para afectarlos como nos plazca con nuestras palabras, nuestros actos o nuestras actitudes. No reparamos en que, así como ocurre en el tránsito vehicular, cada vez que chocamos también nosotros nos afectamos. De manera que, tanto para mejorar nuestra conducta como para no dañarnos a nosotros mismos y a los demás, vale la pena mantenernos atentos a cómo nos conducimos en nuestras relaciones. La meditación sobre el Estandarte nos da el parámetro para evaluar nuestra conducta.

## EL TEMPLO DE ORO

*Décima Enseñanza*

Uno es el Templo.

La Madre Divina también es Una y es Dos: EHS y Aeia.

También es Tres: el Viandante, el Peregrino e IHS; pero, en el día de la Gran Alquimia, serán Uno.

Cuatro son los Santos Guardianes y Cuatro los días necesarios para encontrarlos. Mas el número supremo es: ∞.

Perdido en el Bosque que rodea la Gran Montaña, fatigado y triste, el Viandante se durmió para soñar.

"¡Sean los sueños tu guía!", le gritó la voz del Gran Sacerdote.

Soñó que él, buscando el Sendero de la Sagrada Montaña por caminos infinitos, oscuros y fatigosos, había envejecido.

Llevaba aún consigo la carga de muchos símbolos de las experiencias hechas: cruces, amuletos, hábitos envejecidos, la bolsa de pan del pobre, los libros sagrados de muchas religiones, envejecidos también; reliquias, todas, de una vida de renunciación y sufrimiento.

Mas de golpe, por manos desconocidas, todos aquellos sus tesoros le fueron robados. Cruzó velozmente las campiñas, buscando lo perdido y pidió limosna con mano temblorosa.

Dejó el hábito oscuro de las religiones para vestir otro de tres colores: rojo, azul y amarillo.

Seguramente la mente había unido su suerte al Peregrino de la tierra.

Helo aquí otra vez, joven y fuerte, buscando a su amada.

Tras luchas y dolores ha cruzado el Círculo de Fuego y ha entrado en el Templo de Aeia, morada de la Eterna.

Ya está por consumarse la realización. Pero, ¡ay!, ¡el Templo está vacío y el Tabernáculo está abandonado! ¡Se han llevado el Cuerpo Místico de Nuestra Señora!

IHS llora y solloza; y el dolor le da hijos. Las lágrimas cubren su rostro y los sollozos hacen crujir los huesos de su cuerpo tendido en el suelo.

¡Todo fue inútil! ¡Todo está perdido!

Las sacerdotisas, vestidas de blanco y negro, los dos colores del Espíritu, van hacia él: hay que extirpar la raíz del deseo; hay que alcanzar la Suprema Renunciación.

Ningún aliento ha de empañar la blancura de EHS.

Las sacerdotisas le cubren la cabeza con un lienzo cuadrado, blanco.

¡Oh! ¡Dicha sin nombre!

¡Gloria a la excelsa mujer!

¡Levántate! ¡Caballero!

La Imagen Purísima, resplandeciente y gloriosa, aparece sobre el altar del Supremo Sacrificio y baja hacia IHS lentamente.

Todo calla.

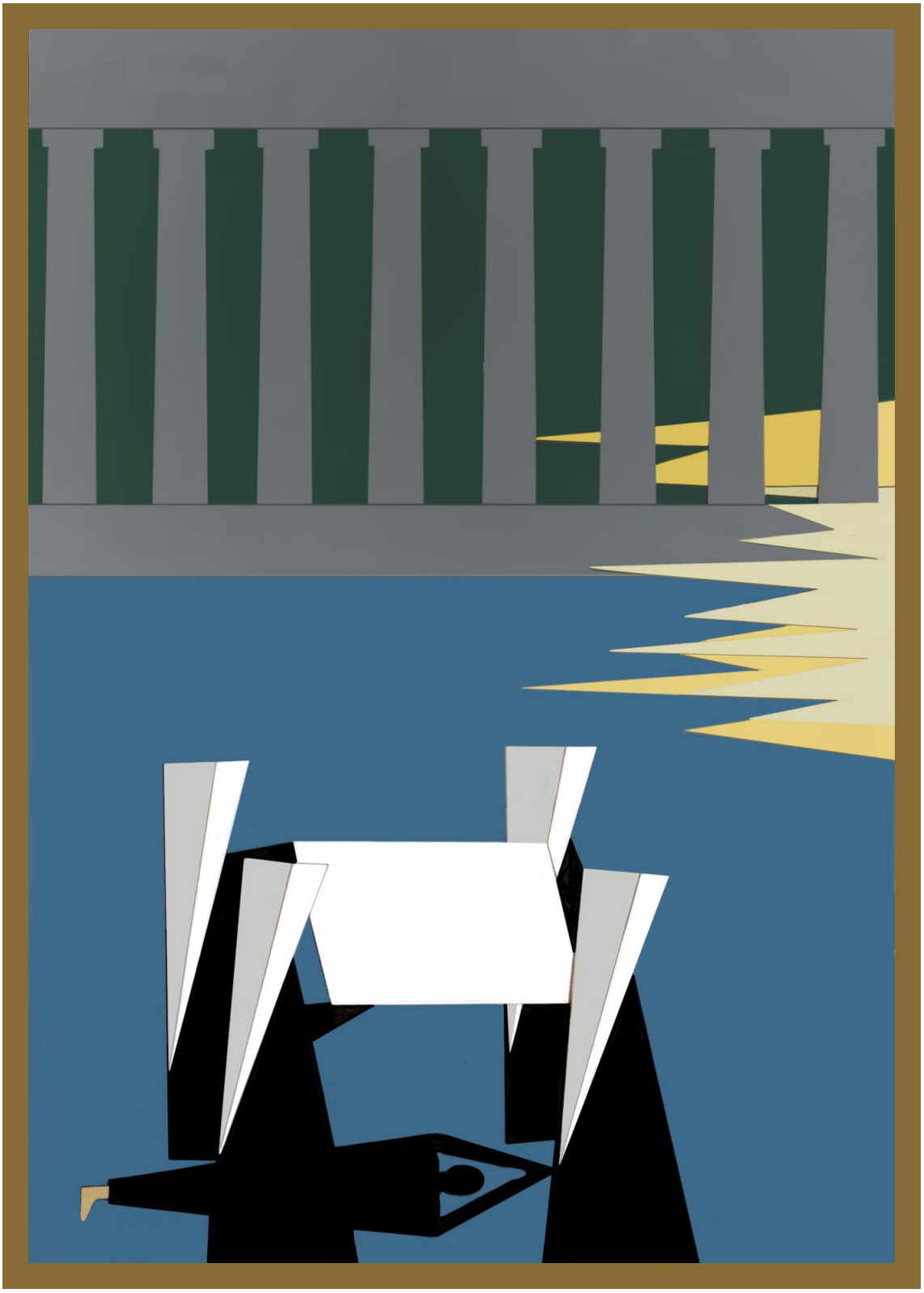
En una suave y blanca neblina etérea todo ha desaparecido, el Templo, los Santos Guardianes...

Él pregunta: "¿Dónde estabas Tú, Amada mía, mientras te buscaba a lo largo de tantas centurias?"

Ella contesta: "Estaba yo escondida en tu propio corazón".

## 5. LA INICIACION DEL ADEPTO EN EL TEMPLO

La escena se desarrolla en el interior del Templo en penumbra. En el fondo del cuadro, muy a lo lejos y esfumadas en la semioscuridad, se perciben ocho columnas. El costado izquierdo del cuadro se halla iluminado por la luz que viene desde el altar en forma intensa. En el suelo se halla tirado un hombre, boca abajo, con la cabeza orientada hacia el altar; tiene los brazos extendidos. Viste un sayal negro, viéndose los pies descalzos. A ambos lados del hombre, orientando los cuatro puntos cardinales se hallan cuatro mujeres vestidas de negro, con el velo blanco levantado, pero no se alcanza a verles la cara. Este velo llega hasta una altura por debajo de las rodillas. Las cuatro mujeres sostienen el blanco y cuadrado Estandarte sobre la cabeza del hombre, en forma tal que las que están paradas a sus pies tienen los brazos extendidos para tomar cada una un ángulo del citado Estandarte, las dos restantes están paradas junto a la cabeza del hombre y tienen tomado los otros dos ángulos del Estandarte sosteniéndolo a la altura de los hombros.



## VISION DIVINA

*Decimoprimera Enseñanza*

La Madre Divina del Universo, antes que el aspirante empiece la Gran Obra, recrea su espíritu con una vislumbre total del sendero a recorrer.

El Templo es Uno, porque el Espíritu, principio básico de lo Absoluto, no tiene variación, ni definición, ni cualidades, ni separaciones; pero la Madre Divina, que es la parte manifiesta del Universo, es dos: EHS y Aeia.

El ser humano está expresado con tres formas distintas: se le llama Viandante cuando le guía el instinto; Peregrino, cuando lucha por la conquista de la mente; e IHS, cuando ha logrado la vida espiritual.

Se dice que estos tres serán Uno, porque verdaderamente no hay, en un comienzo, variación fundamental en los principios diferentes del hombre, sino aparente.

El día de la Gran Alquimia es el momento de la Suprema Realización, aquel momento en que el ser reconoce que él y el Universo son Uno.

Los cuatro Guardianes son imágenes de los principios inferiores del hombre: cuerpo físico, astral, energético e instintivo. Y los cuatro días necesarios para encontrarlos son imágenes de las cuatro primeras pruebas necesarias para ir adelante en el Desenvolvimiento Espiritual, simbolizadas por los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego.

Desde luego, estos cuatro principios inferiores, son imágenes de los cuatro principios superiores y espirituales: Mente comprensiva, Mente intuitiva, Espíritu en sí y Espíritu Universal; por eso el número supremo es: ∞.

El alma humana, caminando por la senda de muchas vidas y muchas muertes, adquiere experiencias y experiencias; pero como el saber la liberta del dolor por un lado, por otro lado la ata a lo conocido.

He aquí la aspiración suprema: Poseer la esencia de la experiencia sin apegarse a lo experimentado. Dejar, de una vez, de llevar la carga de

muchos símbolos, hábitos envejecidos, libros sagrados, la bolsa de pan del pobre, que siempre son cosas que vienen de afuera hacia adentro.

Es tan difícil la renunciación, sin la cual no se puede llegar a la liberación, que es indispensable, una y otra vez, que el dolor arrebate los objetos amados, para desapegar, mediante la violencia, el ser del objeto.

¿De qué sirve el bastón a aquél que ya está sano de sus piernas y puede caminar sin ayuda? ¿De qué le sirven los ritos religiosos a aquél que ha realizado el Místico Divino Amor? ¿De qué le sirven las leyes de la moralidad a aquél que ha aprendido a ser bueno?

Los colores rojo, azul y amarillo son imagen de la mente instintiva, racional e intuitiva.

Aquél que llega al Templo de la Madre es aquél que ha dominado completamente su mente; pero, aún allí, le espera la prueba suprema: La Unión Perfecta del espíritu individual y el Espíritu Cósmico, "IHS y EHS"; ello no puede efectuarse sin la suprema renunciación, la renunciación a la separatividad, del yo y del tú.

Aun los Grandes Maestros, que han llegado a ese punto supremo, no se lanzan a la Eternidad Incondicionada sino vuelven a sufrir y experimentar la vida, vuelven a llorar y el dolor les da hijos, los hijos espirituales que han seguido a los Grandes Maestros.

Pero cuando estas almas selectas están dispuestas a la renunciación total y a la extirpación completa del deseo, recién entonces desaparecen el Templo, la individualidad, los Santos Guardianes y los principios inferiores, y pueden realizar la perfecta Unión Divina.

Bien dice la Madre Divina: "Estaba yo escondida en tu propio corazón", pues, en estado latente, está en el corazón del hombre aquel principio básico y maravilloso que un día tendrá que unificarlo con lo Eterno.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 10 y 11

Por más que nos esforcemos en cumplir nuestros propósitos y realizar nuestro ideal tal como nos dicen las enseñanzas anteriores, no podemos evitar momentos de duda y desaliento. Recordemos que, en la imagen del Abismo, la luz divina no ilumina esas profundidades. La razón no nos alcanza para responder a las preguntas que nos hacemos y a veces no encontramos apoyos que nos sostengan en nuestra labor espiritual.

En estas enseñanzas leemos:

- *Uno es el Templo.*

Esta frase nos lleva a pensar que, nos percatemos o no, siempre estamos en el Templo; nada está fuera de él.

- *También es Tres: el Viandante, el Peregrino e IHS; pero, en el día de la Gran Alquimia, serán Uno.*

Esto nos recuerda la importancia fundamental que las tradiciones han dado al número tres. El cristianismo expresa la unidad divina en la Santísima Trinidad (el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo). El Triskelion o Triskele celta (símbolo sagrado con tres espirales ) representa las tres partes que conforman al universo, como también su perfección y equilibrio: el cuerpo, el alma y el ser. En la tradición china, la gran tríada está compuesta por el Hombre, hijo del Cielo y de la Tierra. En el budismo encontramos la triple Joya o Triratna: Buda, Dharma (Conducta recta) y Sangha (Comunidad). En el Tao, el tiempo es triple (Trikala): pasado, presente y futuro; también el mundo es triple (Tribhuvana): Bhu, Bhuvas, Swar (tierra, atmósfera y cielo). En el hinduismo, la manifestación divina es triple (Trimurti): Brahma (el Creador), Vishnu (el Protector y Conservador) y Shiva (el Destructor). También encontramos la tríada en la sílaba sagrada Om, la cual tiene tres letras en su vocalización (Aum). En síntesis, *tres* expresa un orden espiritual tanto en Dios como en el universo y en el hombre. Es la

triple unidad del ser vivo, por ser la conjunción del 1 y del 2 (la unión del cielo y la tierra).

En otro contexto, encontramos el número tres en *Las Tres Normas de la Ascética*: Método de Vida, Esfuerzo Continuado y Dominio Mental"[33]

- *El día de la Gran Alquimia es el momento de la Suprema Realización, aquel momento en que el ser reconoce que él y el Univers*o son Uno.

La palabra *reconoce* de este párrafo nos hace pensar en la frase sáncrita *Tat Tvam Asi* (Tu eres Eso; o *reconoce* que eres Eso). Originalmente se encuentra en el Chandonga Upanishad, en el diálogo entre Uddalaka y su hijo Svetaketu. Algunos maestros hindúes enseñan a repetir *Tat Tvam Asi* como mantra o al orar (primero lo dirás, luego lo sentirás, después lo serás). En otras palabras, lo seremos cuando *reconozcamos* que somos *Eso:* uno con el Universo o manifestación divina.

## **La Iniciación del Adepto** (Pág. 78)

La imagen *La Iniciación del Adepto en el Templo* se refiere a períodos de pruebas interiores que aparecen normalmente en nuestra labor de desenvolvimiento. No tenemos el entusiasmo de los primeros momentos; las jornadas se hacen pesadas y a veces difíciles. Tener que mantenernos atentos a lo que sentimos y hacemos nos resulta árido y triste. No sentimos estímulos que nos alienten. Conocernos mejor nos hace ver aspectos nuestros que no hubiéramos deseado descubrir; en vez de adelantar, a veces nos parece que hemos retrocedido. Buscamos consuelo sin saber dónde encontrarlo, fuera de algunos momentos de recogimiento y oración. La imagen nos muestra una manera de lograrlo: no perder de vista el Estandarte; en este caso, simbolizado en el altar del Templo. Como hemos visto en la imagen del Abismo, tenemos que elevar la vista para encontrar luz.

Poder mantener los ojos fijos en el altar es fuente de paz y consuelo para el hombre de la imagen *La Iniciación del Adepto en el Templo*. A

---

[33] Curso *Ascética Mística*, 3ra. Enseñanza

él ya no le importa estar tendido en el suelo, porque ese suelo (el punto más bajo al que puede descender) es el piso del Templo al que anheló llegar. No se da cuenta todavía de que si la luz del altar llega a él es porque está frente al altar. ¿Por qué no lo ve? Porque si bien cree que ha terminado con todos sus deseos le queda uno: el de unirse con su eterna amada. Hasta que no renuncie incluso a este último deseo no podrá disipar la penumbra de su mente y seguirá implorando con sus brazos extendidos en busca de una unión que, en ese estado, no puede lograr. En realidad, más que una renuncia, es un darse cuenta de que la dualidad yo-tu está solo en su mente, alimentada y sostenida por su deseo. Pero no por eso pierde la paz. Le basta saber que está en el templo.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *La escena se desarrolla en el interior del Templo en penumbra.*

Desde la antigüedad, el Templo se considera el lugar de Dios sobre la tierra. La palabra *Templum*[34] se usaba para designar el lugar del cielo que el augur romano marcaba con su bastón para observar en él los fenómenos naturales y el movimiento de los pájaros. Más adelante, con esa palabra se nombraba el lugar donde se observaba el cielo. La palabra griega *temenos* (tiene el mismo radical *tem,* cortar, poner límites) significaba el lugar reservado a los dioses. Se consideraba que el templo era la habitación de Dios, el lugar de su presencia real en la tierra.

El Templo en penumbra representa el estado del hombre de la imagen; él alcanza a saber que está en el Templo, pero no sabe ni ve nada más.

- *Esfumadas en la semioscuridad se perciben ocho columnas.*

En general, las columnas representan solidez, tanto en un edificio como en el orden personal. También simbolizan el *Árbol de la Vida*; la base representa la raíz, el fuste el tronco y el capitel el follaje. Entre los celtas, la columna simbolizaba al eje del mundo, algo similar al *Árbol de la Vida*. Las columnas también representan límites, o puertas

[34] Perseus.tufts.edu

de un mundo a otro. En la tradición judía y cristiana, la columna conecta lo bajo con lo alto, la tierra con el cielo. En la tradición china hay 1, 4 u 8 columnas del Cielo distribuidas sobre el contorno de la Tierra.

En la imagen que estamos considerando, las ocho columnas representan a ∞, número supremo según la enseñanza; es símbolo del infinito y también del Ired: "Ired es la idea, opuesta e igual de un valor, y la Voz Divina que la transmite es puramente espiritual. Como tal no se detiene en su trayectoria, sino llega hasta su último término que es el punto material terrestre. Desde allí transformada, opuesta pero igual, distinta en densidad, pero similar en medida, ella vuelve a remontarse hacia lo Eterno"[35].

- *El costado izquierdo del cuadro se halla iluminado por la luz que viene desde el altar en forma intensa.*

La "penumbra" del alma le impide ver la luz que viene del altar; por ese motivo, esa luz no ilumina al hombre sino solo a la pared que está a su espalda.

- *En el suelo se halla tirado un hombre, boca abajo, con la cabeza orientada hacia el altar, tiene los brazos extendidos.*

La postura boca abajo del hombre representa el gesto final de impotencia; después de haber experimentado todo llegó al final del camino sin encontrar lo que anhelaba.

La cabeza orientada hacia el altar muestra que todavía conserva la esperanza; los brazos extendidos muestran la intensidad de su anhelo de unirse a su amada.

- *Viste un sayal negro, viéndose los pies descalzos.*

El sayal negro del hombre simboliza las renuncias que ha realizado para llegar al templo, renuncias que lo hacen muerto para el mundo; los pies descalzos nos dicen que ya no conserva nada para sí, que ha terminado con sus apegos.

---

[35] Curso *La Vida Espiritual de Cafh,* 11º Enseñanza

- *A ambos lados del hombre, orientando los cuatro puntos cardinales se hallan cuatro mujeres vestidas de negro, con el velo blanco levantado, pero no se alcanza a verles las caras.*

Las cuatro mujeres simbolizan los cuatro guardianes-protectores del hombre. El velo está levantado porque ellas ven al hombre, pero él no las ve (*no alcanza a ver sus caras).* Significa que siempre recibimos protección, aunque no en todos los casos estemos conscientes de ella.

- *Este velo llega hasta una altura por debajo de las rodillas. Las cuatro mujeres sostienen el blanco y cuadrado Estandarte sobre la cabeza del hombre…*

Simboliza el continuo celo y guía de los guardianes; el hombre puede no ver a los guardianes, pero ellos siempre están a su lado sosteniendo el *Estandarte* para que él sí lo vea. El velo que no llega al suelo muestra que los guardianes están siempre activos, protegiendo.

***En relación con la meditación diaria:***

Cuando tomamos conciencia de que estamos en el Templo logramos tal paz interior que no necesitamos otra cosa más que reposar en esa conciencia, sin desear nada más. Y, precisamente, es no desear nada más lo que nos abre el camino hacia el paso siguiente. Esto pareciera una paradoja, pero en este caso no es así. Si no tuviéramos un ideal, no desear nada sería algo así como una total apatía, desinterés e indiferencia hacia la vida, con todo lo que ocurre en la humanidad y en nuestra vida personal. En cambio, al tener un ideal, nuestra actitud en la vida es inversa: todo nos interesa y nos abocamos con dedicación a realizar lo mejor para otros y para nosotros. Partiendo de esta actitud, no desear nada es no desear una realización personal, como si ésta fuera la cumbre de nuestro triunfo espiritual, un triunfo que nos liberaría de los dolores de la vida y nos mostraría como Maestros ante otros.

La meditación sobre el Templo de Oro cumple, entonces, varios propósitos. Por un lado, responde a nuestra necesidad de paz dentro de una vida que no nos da descanso. Por otro, responde a nuestra nece-

sidad de consuelo frente a los sufrimientos que, lo admitamos o no, nos trae cada día. Además, crea en nosotros un espacio interior de plenitud donde nada nos falta porque nada deseamos más que permanecer, en silencio y reverencia, en el Templo de la Divina Madre.

## EL VELO DE AEIA

*Decimosegunda Enseñanza*

Una Mujer vestida de oro, cabalgando sobre un Dragón, coronada de estrellas, se mostró al Peregrino.

Le mostró una fuente y lo sumergió en ella.

Y el Peregrino supo, después de salir del agua, que Ella era Beatrix, y que le había revelado el secreto de todas las cosas, que es el Velo de Aeia.

Y fue matado el Dragón, y el Peregrino fue bañado en su sangre, para que bajara al lugar de la Muerte.

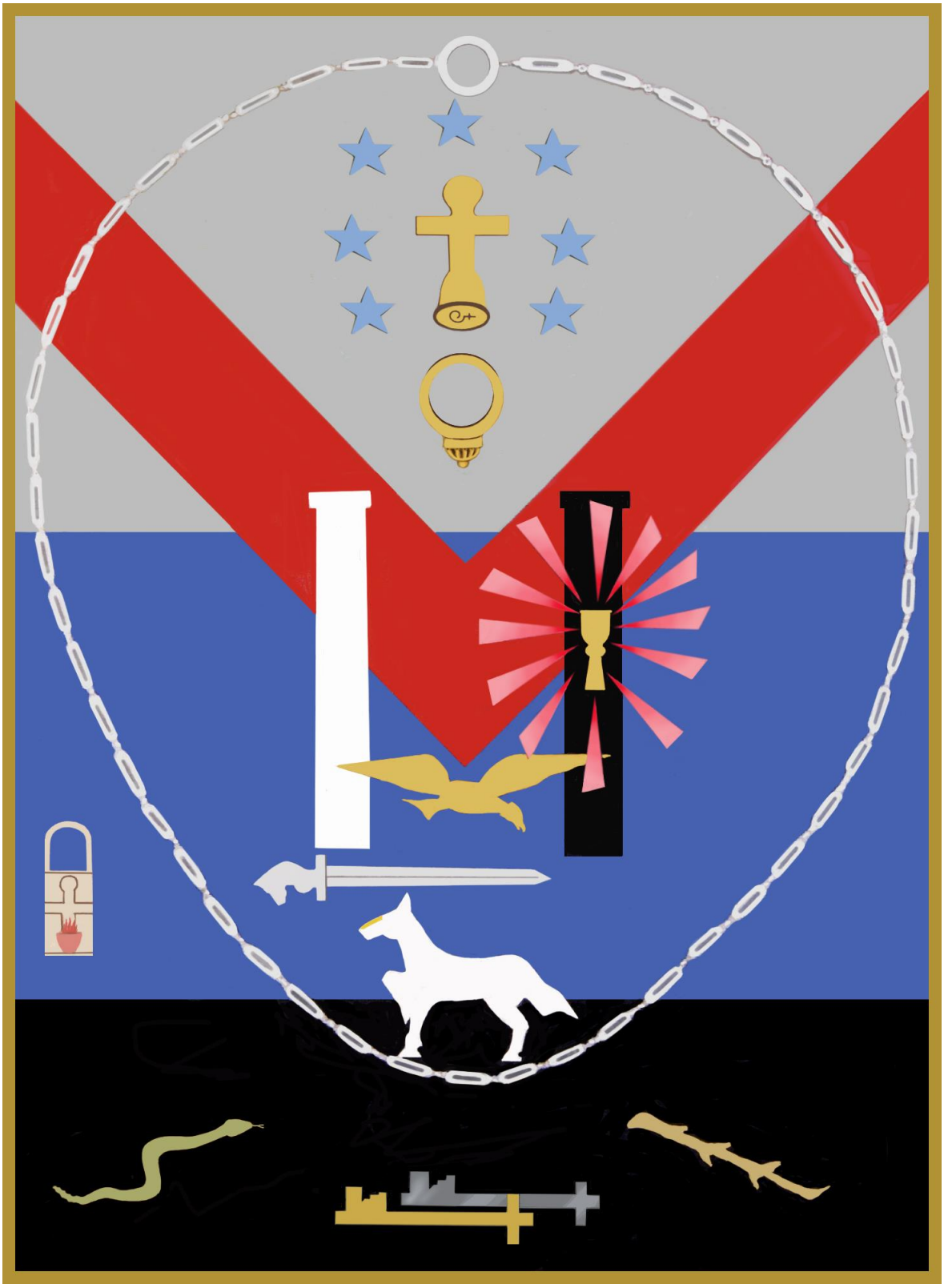
Y se estremeció la tierra. Y se abrió la Montaña.

¿Dónde está IHS?

Muerto está; envuelto en el Velo de Aeia, por tres ruedas descenderá a la tumba a reunirse con su Eterna Amada.

## 6. LOS ATRIBUTOS MÍSTICOS

El fondo de este cuadro es matizado, negro en la parte inferior, luego pasa al azul en el centro, terminando en la parte superior con el color celeste. Sobre este fondo se ve la cinta roja en forma de V, cuyo vértice llega al centro del cuadro en forma esfumada. En la parte superior del cuadro y en el centro de la V formada por la cinta, se halla el sello de oro, rodeado por las siete estrellas celestes. Luego en orden descendente se ve el anillo con la corona hacia adelante y mirando un poco hacia abajo. Después siguen en el mismo orden las dos columnas, blanca la derecha con la espada de doble filo, negra la izquierda con un cáliz de oro rodeado de doce rayos rojos, cuyos extremos se esfuman. Sigue el águila de oro con el pico abierto; a la izquierda, la lámpara con el vaso de aceite de color bordó; en el centro y un poco más abajo, la espada; debajo, el caballo blanco con una mancha amarilla en la testuz, símbolo del alma liberada. Todo este conjunto se halla rodeado de la cadena de plata de cuarenta y nueve eslabones, dispuesta en forma de corazón, sin la medalla. Luego se ven las dos llaves, de plata y oro respectivamente. A la derecha se halla la serpiente de color verde rojizo, vientre amarillento, con la cabeza pisada; y a la izquierda, el bastón de avellano de siete nudos, quebrado a la altura del sexto nudo. La cinta es de color rojo sangre intenso.



## LA SABIDURÍA DE LA MADRE

*Decimotercera Enseñanza*

El Velo de Aeia es imagen de la vida como resultado, es el efecto manifestado de una causa oculta. Todo en el Universo es imagen de la Madre Divina; desde los cuerpos siderales hasta el más pequeño granito de arena.

Pero la causa primaria, la fuente de la vida y de la existencia, es lo que permanece oculto, velado.

Descubrir el secreto único, básico, fundamental de la vida, es haber descubierto el Secreto Eterno, es haber levantado el Velo de Aeia.

Todas las religiones antiguas simbolizan a la Madre Divina con forma de mujer velada. La forma de mujer es la manifestación espiritual de Dios y el velo que la recubre, la manifestación material de Dios, que se muestra en toda la belleza y materialidad de la vida, manteniendo siempre velado el poder que la impulsó a la existencia.

El sabio sabe, perfecta y detalladamente, el proceso del desarrollo, crecimiento, florecimiento y fructificación de la espiga de trigo. Pero, ¿cuál es el sabio en el mundo que podría imitar y formar una semilla de trigo?

El velo siempre fue símbolo de sabiduría; no sabiduría humana, sino Divina.

Los primitivos papas de la Iglesia Cristiana, cuando exclusivamente estaba en vigor la vida espiritual en dicha Iglesia, llevaban una capucha como signo de sabiduría y dignidad.

Pero cuando los pontífices romanos perdieron el prístino fervor y anhelaron más los bienes materiales que los espirituales, dejaron la blanca capucha para coronarse con una tiara de oro y plata.

Antiguamente, los grandes sabios de la India llevaban la cabeza cubierta, para indicar que se habían dedicado al estudio de la Sabiduría Divina.

Así como el Velo de Aeia es imagen de la Sabiduría Espiritual y fundamental, Beatrix es imagen de la sabiduría substancial. Viste Beatrix

de oro porque el color amarillo corresponde a la Mente Superior; y está coronada de estrellas porque conoce todo lo creado, todas las expresiones de la vida y los cambios de la misma.

Está sentada sobre un Dragón para simbolizar que tiene el dominio del mundo y conoce todos los secretos materiales, ya que el Dragón es símbolo de la sabiduría humana. Tan cierto es esto que, en los textos antiguos, se llamaban a los sabios "hijos del Dragón".

Todos pueden llegar a poseer la sabiduría de Beatrix; pero para que sea revelado el secreto de todas las cosas y se pueda conocer el Velo de Aeia, o Sabiduría Espiritual y Divina, es necesario que Ella sumerja al aspirante en la Fuente Eterna.

La fuente, manantial eterno de la sabiduría, enseña que el hombre, por sus propios medios, puede alcanzar la sabiduría de Aeia; ha de suspender todos los sentidos y llegar a conocerla por éxtasis y renunciación.

¿Qué le pasa al hombre cuando se le sumerge bajo el agua y le falta aire para respirar? Todos sus sentidos se suspenden y únicamente desea una cosa: aire.

La Sabiduría Divina es también suspensión de todo lo que se sabe para conocer la "Única Verdad", única expresión, el único secreto de la vida.

El Dragón muere, es matado, porque aquél que llegó a la realización ya no necesita medios ni caminos para llegar a Ella. El mismo es el Sendero. Sin conciencia, sin recordarlo, mantiene todo el poder de lo que antes conociera; por eso el Peregrino se baña en la sangre del Dragón.

Bajar al lugar de la muerte, expresa las tres pruebas por las cuales ha de pasar el candidato antes de la Unión Divina: la prueba física, la prueba mental y la prueba espiritual.

En estas pruebas sólo se puede participar estando como muertos, porque la Unión Divina es muerte para los hombres.

Las tres ruedas descendentes son las tres etapas de estas pruebas que permitirán a IHS unirse con su Eterna Amada.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 12 y 13

Estas enseñanzas se refieren a una nueva etapa en nuestro desenvolvimiento. Esta etapa se inicia cuando comenzamos a "darnos cuenta" de la vida y el mundo en que existimos. Lo que habíamos aprendido eran sólo informaciones que se agregaban unas a otras, sin que ello implicara que nos percatáramos en profundidad del mensaje que contenían. Saber más era conocimiento para recordar y repetir, pero no cambiaba significativamente lo que sentíamos que éramos ni tampoco nuestra manera de poner en contexto lo que ocurría y nos ocurría. Seguíamos sintiéndonos los mismos, continuando con la vida que ya conocíamos. Poco parecía cambiar en nosotros por más que nos informáramos y aprendiéramos. Nos pasaba lo mismo que cuando éramos estudiantes y memorizábamos las lecciones; lo importante era sentir —y mostrar— que habíamos aprendido las lecciones. Pero nuestra vida e intereses de estudiantes no cambiaban. Ahora nos estamos "dando cuenta" de lo que la vida nos muestra y nos enseña; esto nos trae una comprensión que se traduce en un gozo y una amplitud interiores que hasta ahora no conocíamos.

***En estas enseñanzas leemos:***

- *El velo de Aeia*

La figura del velo ya la encontramos en Egipto. El retiro del velo o de sucesivos velos de la diosa Isis da lugar a la luz; esto es, al conocimiento. En el budismo, el velo *Mäyä* disimula la realidad pura; pero *Mäyä* vela y revela al mismo tiempo; si no fuera así no podríamos percibir la manifestación objetiva. En el templo de Jerusalén un velo separaba el Santo y el Santo de los Santos; otro velo separaba el vestíbulo y el Santo (el santuario tenía dos salas principales, la *casa* o *El Santo* y el *oráculo* o *El Santo de los Santos*). Según Mateo[36], el velo se desgarró de arriba abajo en el momento de la muerte de Cristo,

[36] Mateo 27

como para dar a entender que terminaba la separación entre Dios y el hombre, lo cual daba acceso a la presencia de Dios. Para San Pablo, el velo es la ignorancia y el endurecimiento del corazón. Según Elías, los velos están dentro de nosotros, y el sucesivo desgarramiento de nuestros velos es el método de realización espiritual. En la tradición espiritual del Islam el velo es importante en la vida espiritual, porque simboliza el conocimiento reservado (velado) o comunicado (desvelado); la apertura del velo es revelación. Moisés cubría su cara (la velaba) para hablar al pueblo hebreo, como para dar a entender que las palabras que se oían eran palabras de Dios y no de hombre.

En el símbolo del velo, entonces, encontramos dos aspectos: cubrir con un velo y quitar el velo. Recordemos también que, según la enseñanza, el velo simboliza sabiduría espiritual y divina.

- *La Sabiduría Divina es también suspensión de todo lo que se sabe para conocer la "Única Verdad", única expresión, el único secreto de la vida.*

Es obvio que no podemos "conocer la Única Verdad" en nuestro estado de conciencia actual; solo conocemos lo que hemos logrado saber a través de nuestras funciones intelectuales presentes. Pero sí podemos aplicar lo que nos dice esa frase cada vez que ampliamos, aunque sea un poco, nuestro estado de conciencia. Esa ampliación implica una nueva perspectiva en nuestra visión de las cosas. Si no "suspendemos" lo que ya sabíamos, ese saber anterior nos "vela" el saber más amplio que nos está ofreciendo el nuevo estado de conciencia que hemos logrado.

## **Los Atributos Místicos** (Pág. 89)

Puede llamar la atención que esta imagen no se refiera a IHS sino a sus atributos. Pensamos que esto se debe a que el Velo de Aeia no solo envuelve a IHS sino también a nosotros. Lo cierto es que, con nuestra visión y comprensión actuales no podemos distinguir a IHS aunque esté a nuestro lado; solo veríamos a un ser humano sobre el que podemos hacer los mismos juicios que solemos hacer sobre cualquier otro. Lo único que podríamos distinguir en esa alma liberada serían sus atributos aparentes a nuestros sentidos: palabras, actitud y

conducta. Y necesitaríamos suficiente perspicacia y falta de prejuicios para percibir su enseñanza.

La riqueza de la frase "*¿Dónde está IHS? Muerto está; envuelto en el Velo de Aeia"* da lugar a más de una interpretación. La primera, como bien dice la enseñanza, es que hay que llegar a estar como muerto para lograr la Unión Divina. La segunda interpretación parte de *envuelto en el Velo de Aeia.*

El Velo, en esta descripción, no está sobre el rostro de la imagen de Aeia, como suele ser representado, sino que envuelve a IHS. Este velo no se limita a taparnos la cara para que no veamos con los ojos, sino que nos envuelve completamente. Esto nos lleva a interpretar que representa los límites que ponemos a nuestra conciencia. Esta limitación de nuestro estado de conciencia actual nos mantiene en una ignorancia que no es falta de visión o de conocimiento, sino falta de interiorización y asimilación del conocimiento que adquirimos sobre la vida y el medio en el que existimos. IHS muerto dentro del velo expresa que la unión con Dios está en estado potencial en nosotros. Está en nuestras manos volver IHS a la vida desgarrando el velo con que hemos envuelto su conciencia.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *Cinta roja en forma de V…*

La cinta roja representa triunfo, término de una etapa de desenvolvimiento. En la imagen, la cinta forma un triángulo invertido; éste representa un cáliz, símbolo del corazón.

- *…el sello de oro, rodeado por las siete estrellas celestes… la cadena de plata de cuarenta y nueve eslabones, dispuesta en forma de corazón, sin la medalla.*

La cadena simboliza la relación entre el cielo y la tierra; Platón la refiere a la cuerda luminosa que encadena al universo. Cuando la cadena se usa como collar, simboliza el lazo entre quien la da y quien la recibe. Desde otro punto de vista simboliza reducir la multiplicidad a la unidad, como también poner orden donde había desorden. A la in-

versa, deshacer un collar significa desbaratar un orden formado por piezas que estaban unidas.

La escritura egipcia representa al corazón como un vaso, relacionado luego con el santo Grial, la copa que recoge la sangre de Cristo. El corazón tiene un papel importante en la religión egipcia, ya que "el dios Ptah ha pensado el universo con su corazón antes de materializarlo por la fuerza del verbo creador". La interpretación más generalizada es que el corazón es en el hombre el centro de la vida, de la voluntad y de la inteligencia.

Los eslabones son 49; esto es, 7 veces 7. El número 7 ha sido considerado sagrado tanto entre los hebreos y pueblos del antiguo Oriente como también en las Islas Británicas, Europa Central, Medio Oriente, India y China. Para los babilonios y también en la Biblia significaba la totalidad, lo completo. Desde la antigüedad se ha dado singular importancia a este número. Se creía que el mundo se creó en 7 días, también eran 7 las luminarias que se veían en el sistema solar; son aproximadamente 7 los días de las fases de la luna; el cuerpo humano tiene 7 orificios. Estas eran algunas de las razones por las que se pensaba que Dios había hecho suyo el número 7, y esto se aplicó en la tradición religiosa. En la tradición judía se santificó el séptimo día[37], había 7 días de Panes sin Levadura y se dedicaban 7 días a la fiesta de los tabernáculos. Cada séptimo año era un año sabático[38], el primer día del séptimo mes era de reposo, etc. Mateo presenta la genealogía de Cristo en 3 grupos de 14 (2x7) personas cada uno.[39] En el cómputo del Pentecostés[40], figura el número 49 (7 x 7), el cual caía el día 50º a partir del segundo día de los Panes sin Levadura. Dos jubileos sucesivos estaban separados por un período de 49 años.

En la imagen de los Atributos Místicos, los 49 eslabones de la cadena simbolizan una etapa completa de la vida.

---

[37] Vaikrá 25:10
[38] Shemot 23:11
[39] Mateo 1:16
[40] Tob 2,1; 2; Mac 12,31 ss.; Act 2,1; Fiestas ii, 2b

La cadena no tiene medalla porque el alma todavía no tiene nombre propio; ha de seguir trabajando sobre sí misma para descubrirlo.

- *El anillo con la corona…*

Una corona, habitualmente usada sobre la cabeza —la cima del cuerpo humano— indica valores más arriba de la cabeza, dones venidos de lo alto. La forma circular del anillo indica perfección y relación con la naturaleza celeste (el color celeste de la parte superior del fondo de la imagen). Es así que la corona en el anillo marca la unión entre lo divino y lo humano, como también la diferencia entre lo humano y lo divino. También indica que fuerzas divinas han participado en el esfuerzo para lograr el triunfo que significa llevar una corona. Entre los cabalistas, la corona representa lo Absoluto. En su iconografía se ve a los planetas recibiendo la luz de su rey, el sol, en forma de corona. Por esta razón, toda corona participa del fulgor y del simbolismo de la corona solar. Especialmente una corona de oro.

- *…las dos columnas, blanca la derecha con la espada de doble filo, negra la izquierda con un cáliz de oro rodeado de doce rayos rojos, cuyos extremos se esfuman.*

Las dos columnas representan a las columnas Bohas y Jakin al frente del templo de Salomón. El color blanco de Jakin simboliza firmeza en el carácter y la voluntad, representada ésta por la espada de doble filo, que tanto puede hacer el bien como el mal. La columna Bohas tiene color negro; en este caso representa el poder del intelecto, el cual también puede emplearse para hacer tanto el bien como el mal. El cáliz representa al corazón; los doce rayos rojos con extremos que se esfuman representan al amor real, el cual se expande sin medida.

- *…el águila de oro con el pico abierto…*

El águila es uno de los símbolos más antiguos que se conocen. En general, se considera como símbolo celeste y solar a la vez, por su capacidad de elevarse y mirar al sol. Para los griegos y los persas era el emblema sagrado de Zeus y, como tal, era la suma deidad para los Druidas. Para los egipcios se consagraba a Horus, bajo el nombre de Ah. El águila también simboliza a los ángeles y los estados espiritua-

les superiores. En la tradición bíblica[41] suele encontrarse la asociación de los ángeles con la forma del águila para expresar trascendencia "…tenían cara de águila…Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto…iban hacia donde el espíritu los impulsaba…" Por su capacidad de mirar directamente al sol, el águila representa la percepción directa de la intuición. El pico abierto del águila en la imagen simboliza la actitud de la mente abierta, siempre dispuesta a aprender, por más alto que haya llegado en sus conocimientos.

- *…la lámpara con el vaso de aceite de color bordó…*

La lámpara simboliza el soporte de la luz. De acuerdo con la tradición zen, la unidad entre ambas es semejante a la que existe entre la concentración y la sabiduría. En el Tíbet consideran que la lámpara del método lleva hacia la sabiduría. El Buda decía "Tened al yo (el Espíritu universal) por lámpara"; otros maestros consideran que es símbolo del espíritu divino. En las logias secretas chinas la lámpara roja permite distinguir lo cierto de lo falso. La lámpara en el vaso también representa al ser humano, ya que su cuerpo proviene de la tierra (las lámparas antiguas eran de arcilla cocida), el aceite es principio de vida (se consume para dar luz) y la llama es su espíritu.

- *A la derecha se halla la serpiente de color verde rojizo, vientre amarillento, con la cabeza pisada…*

La figura de la serpiente tiene dos interpretaciones, una de serpiente buena y otra de mala. La serpiente buena representa la sabiduría divina. La serpiente mala es el mal en el mundo material. Jesús incorporó el símbolo de la serpiente buena en sus enseñanzas: "Sed prudentes como las serpientes". En la antigüedad se consideraba que la serpiente era el primer rayo de luz emanado del divino misterio, y se llamaba serpientes a los Iniciados, o seres considerados perfectos.

En la imagen *Los Atributos Místicos*, la serpiente representa a la serpiente mala, la que instiga a la pasión y al arrebato inconsciente. La cabeza aplastada significa que el discípulo terminó con el mal en su corazón y en su mente.

---

[41] Ez I, 10-12

- *Luego se ven las dos llaves, de plata y oro respectivamente; y a la izquierda, el bastón de avellano de siete nudos, quebrado a la altura del sexto nudo.*

En la antigüedad, el símbolo de la llave era de gran importancia y tenía dos significados. A los discípulos les daba obligación del silencio; para los profanos representaba el instrumento que les podría revelar misterios hasta entonces impenetrables. En *El Edipo en Colona* de Sófocles[42], el Coro habla de "la llave de oro que había sido puesta sobre la lengua del Hierofante que estaba oficiando en los Misterios de Eleusis".

Según Calímaco, en *Los Misterios de Isis*[43] la llave simbolizaba la apertura del corazón y de la conciencia. Esto último es lo que representan las dos llaves en la imagen *Los Atributos Místicos*.

En el taoísmo, los Maestros Celestes se ven llevando en la mano un bastón rojo con siete o nueve nudos. Éstos representan las siete o nueve pruebas que el discípulo ha de vencer para alcanzar el conocimiento. El bastón de la imagen que estamos considerando tiene siete nudos y está quebrado a la altura del sexto nudo. Esto significa que al discípulo le falta superar una prueba para alcanzar la sabiduría.

En esta imagen, los colores celeste, azul y negro representan tres pruebas que "permitirán a IHS unirse con su Eterna Amada": la prueba física, la prueba mental y la prueba espiritual. Y, como dice la enseñanza, "en estas pruebas sólo se puede participar estando como muertos, porque la Unión Divina es muerte para los hombres".

### *En relación con la meditación diaria:*

La meditación sobre el Velo de Aeia nos conduce a sacar a luz los límites que hemos puesto a nuestro estado de conciencia por no abrir nuestra mente a reconocer lo que ya sabemos sobre nosotros y nuestra situación en el Universo. Nos manteníamos adheridos a una noción tan limitada de nosotros mismos que ni siquiera dejábamos entrar en ella lo que ya nos dice la ciencia sobre el cielo que vemos apenas le-

---

[42] Lucilla Burn: Mitos griegos
[43] Anne Baring, Jules Cashford: El mito de la diosa

vantamos la vista. Hablábamos de las horas del día, pero rara vez del tiempo real, en el cual nuestro presente es prácticamente indistinguible. Basta que en la meditación nos imaginemos en el espacio y el tiempo infinitos y tratemos de mantenernos allí, para que nuestra noción de ser se expanda hacia una conciencia de ser cada vez más profunda. Seguramente esa expansión nos irá revelando un gozo más allá de los sentimientos comunes. Y este gozo será aún mayor cuando nos demos cuenta de que el instante presente es el único punto en el que participamos con todos los seres y con todo lo que existe: todo es en el presente, el eterno presente de la maravilla de la vida. Esta meditación nos mantiene conscientes del gran contexto de la vida, una conciencia que nos mueve a participar con cada uno de quienes formamos la familia humana como también con el espíritu divino que anima todo lo que existe.

Por otra parte, la meditación sobre el Velo de Aeia nos invita a gozar de la maravillosa naturaleza que nos rodea y de lo que percibimos en el espacio inconmensurable. Estamos tan habituados a estar enfrascados en nuestros asuntos del momento, que asociamos gozar con hacer algo que nos distraiga y nos dé placer. No nos damos cuenta de que no necesitamos hacer nada más que percibir lo que nos rodea; es decir, tomar conciencia de la perfección y belleza de la vida. Tan solo eso nos abre la puerta a un tipo de gozo que no sospechábamos lograr. Además, expande el contexto del mundo que solemos tener en la mente.

## LA RESURRECCIÓN DE EHS

*Decimocuarta Enseñanza*

IHS resucitó de la muerte y le fue puesta una túnica blanca sin costuras, llamada Albas.

Y le llevaron a las tres prometidas esposas. Más El rompió el anillo y dijo:

"No. No. No. "

Entonces surgió de su pecho, del duodécuplo centro, el Elefante Blanco, llevando a la Velada Novia.

Y El dijo: "He aquí mi huerto cerrado, hermana y esposa mía".

Y EHS, resucitada, se mostró en todo su esplendor.

Y fueron consumadas las Bodas.

Las dos llaves, el cetro y el anillo te corresponden, ¡oh IHS!

Los tres trajes: rojo, azul y amarillo, te fueron dados.

Viste, ahora, la Túnica Inconsútil.

EHS e IHS son Uno.

¡IHS! ¡Eternamente vives!

## 7. EL CABALLERO INICIADO

Sobre el fondo negro del cuadro se destaca la capa blanca, de cuyo cuello sale una llama con la coloración rosado oscuro, azul y amarillo. Encima de la llama está el signo del Ank, círculo amarillo, cruz roja. La llama y el signo del Ank están rodeados por las siete estrellas celestes. La capa lleva puesta la cadena de plata con la medalla con el signo del Ank. A la altura del corazón está el cáliz dorado, encima del cual hay una cruz de malta estilizada, de color rojo. Encima del plexo solar está el diamante, con destellos blancos, azulados, amarillos, verdosos y rojizos en menor escala. Sobre el brazo derecho se halla la espada y en la parte inferior de la capa entreabierta, sale la cabeza del caballo blanco, con la mancha amarilla en la testuz.

## LAS BODAS MISTICAS

*Decimoquinta Enseñanza*

IHS es el hombre libertado, el hombre que ya no necesita la actividad, que puede reintegrarse al estado potencial del Universo.

Lo simboliza la túnica blanca sin costuras.

El nombre "Albas" indica que el ser se restituye al punto desde donde partió o surgió; el Alba de la Manifestación Eterna.

Las tres prometidas esposas son los tres estados de EHS arriba descritos: el dominio de la materia, de la mente y del espíritu.

Romper el anillo es libertarse; y los tres "no" corresponden a la negación afirmativa del Dios Absoluto.

Si se dice que Dios es la Mente Universal, la Energía Universal o la Substancia Universal, lo limitamos; únicamente la negación puede afirmar a Dios.

Dios es lo que Es.

Se le conoce por expansión del ser hacia El y en El, y no por asociación.

El duodécuplo centro se refiere al plexo etéreo, que corresponde en el cuerpo físico al plexo cardiaco y al corazón.

Este centro es, como ya se ha dicho, la perfecta imagen del Universo, el lugar sagrado donde siempre está presente lo Divino Potencial.

Es conveniente recordar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que muestra Su corazón como si quisiera decir: todo el secreto del amor que mueve al Universo y restituye el Universo a este estado primario, está aquí.

Cuando el hombre se reconoce a sí mismo y comprende que no hay diferencia entre él y lo Absoluto, todos los velos de las formas universales desaparecen y él está identificado con Aquello.

El elefante blanco es imagen de la potencialidad generadora que ha colaborado en la liberación del ser. Es símbolo de un inmaculado concebimiento del ser, que nace de la diferenciación, a lo Absoluto.

Cuando se quiere representar la limitación de la Divinidad y su descenso a la materia, también se la simboliza con un elefante blanco.

A Devaki, la madre de Buda, un elefante blanco la hizo madre del excelso Ser.

La velada novia simboliza el confín eterno, la última ilusión, el último velo a descorrer: a EHS.

Por la Manifestación Divina, por la Madre Divina, empieza el Devenir. Por Ella se vuelve a lo Eterno.

Los exégetas cristianos jamás supieron interpretar este pasaje bíblico: "He aquí mi huerto cerrado, hermana y esposa mía". Algunos creyeron que ésta era una imagen sacada de los Faraones, que acostumbraban casar sus hijos entre sí, para perpetuar la dinastía.

Pero esto tiene otro significado, muy espiritual y simple a la vez: representa la Divinidad y la Humanidad que se enlazan entre sí; y a una tan Divina Unión no se le puede llamar más que con el nombre de una casta esposa, de un huerto jamás abierto por manos profanas.

Y EHS se mostró en todo su esplendor.

El esplendor de EHS es el relámpago, el fulgor de la última ilusión, que resume en sí a toda la historia, desde que el ser salió del seno de Dios, hasta el momento en que está por reintegrarse a El.

Antes de lanzarse al Abismo Eterno, mira IHS todo su pasado, resume todas las experiencias hechas, para dejar allí, en la orilla, una semilla de él, que volverá a recolectar cuando nuevamente surja de lo Eterno, para empezar otra Ronda de manifestación.

Bodas dignas de Espíritu a Espíritu.

El ritmo dual del Cosmos está simbolizado por las dos llaves, los dos pares de opuestos que acompañan el desenvolvimiento de la labor universal.

El cetro es imagen del movimiento continuo, del poder constante de la creación de la vida y de la relajación de la misma; mientras que el

anillo es imagen de las limitadas formas, desde la más grande hasta la más pequeña.

Los tres trajes son símbolo de la materia cósmica que sustenta al Universo con sus diferenciaciones mentales, energéticas y físicas.

Y la Túnica Inconsútil representa al Espíritu Divino, que vivifica todas las cosas.

# COMENTARIO

## Enseñanzas 14 y 15

Estas enseñanzas y la imagen *El Caballero Iniciado* representan no solo el paso final del proceso de desenvolvimiento, sino una etapa tan diferente que podría parecer un retroceso. En vez de procurar crecer interiormente y lograr un estado de plenitud o felicidad interior, renunciamos a desear algo; especialmente, a querer llegar a una realización, un triunfo particular. Nuestra figura ya no se distingue de cualquier otra figura en el mundo. De nosotros sólo se distinguen las palabras, las actitudes y decisiones que redundan en bien para todos los seres humanos.

Si asociamos el símbolo del Caballero Iniciado con el del Gran Sacerdote Horushatum podemos comprender por qué el Caballero Iniciado no aparece en la imagen que estamos considerando. Recordemos que la liberación espiritual se alcanza a través de la participación con todos y cada uno de los seres humanos. Esa participación es tan completa que no da lugar a la imagen limitada de un individuo particular.

La expansión de la conciencia lograda por la participación va acompañada de una expansión del amor, ya que decir participar es una forma de decir amar. Desde este punto de vista, podríamos visualizar la participación de las almas representadas en el símbolo del Gran Sacerdote Horushatum como una onda de amor que nos cubre a todos los seres humanos. De la misma manera, podríamos visualizar el proceso de expansión de nuestra conciencia como una onda de amor que, al ampliarse, se va uniendo progresivamente a la onda de amor de todas las almas espiritualmente liberadas. Esto nos hace pensar que, cuando logremos la liberación espiritual, lo haremos a través de esa participación.

Don Santiago Bovisio describió esta participación como egoencia: "Egoencia quiere decir perfecta individualidad identificada con la Con-

ciencia Cósmica *a través* de las almas redimidas similarmente egocéntricas.[44]"

Esta definición nos ayuda a comprender que la unión divina que podemos alcanzar no es una unión yo-tu —*yo* me uno a Dios— sino un estado de participación total. Esto da lugar a que descubramos nuestra individualidad, aquello que somos tras los velos de las personalidades que hemos adquirido.

***En estas enseñanzas leemos:***

- *Cuando se quiere representar la limitación de la Divinidad y su descenso a la materia, también se la simboliza con un elefante blanco*

Tal como dice la enseñanza, en la tradición budista un elefante joven tiene un papel angélico y representa la acción y bendición divinas en la concepción del Buda. Según otras tradiciones, el elefante representa estabilidad, inmutabilidad. También indica sabiduría: el cuerpo del elefante es el microcosmo, la manifestación; su cabeza es el macrocosmo, lo no manifestado. Desde otro punto de vista, el elefante expresa los atributos del poder real: prudencia, piedad e inteligencia. En el Tíbet aparece como soporte del mundo en esculturas o cariátides que lo muestran sosteniendo al universo.

## **El Caballero Iniciado** (Pág. 102)

Es interesante la forma en que comienza la descripción de esta imagen: *Sobre el fondo negro…*

El color negro de fondo significa falta de luz. No hay cielo ni sol ni luna que iluminen al Caballero Iniciado. No hay protectores que lo guíen y amparen. Tampoco se ve el sendero que recorrió, la pendiente escarpada que cubrió con su perseverante esfuerzo ni los pies descalzos que podrían mostrar su renuncia y sus méritos. Tampoco aparece la cumbre del monte sobre la que ahora podría mostrarse como rey y desde la cual podría ejercer poder. Las estrellas celestes no son las del cielo divino sino las de su cielo interior. Las llamas que parten de

---

[44] Curso *La Vida Espiritual de Cafh*, 7ª Enseñanza

su corazón y salen por su cabeza son la fuerza del amor, de la conquista de la razón y de la sabiduría que expande sobre el mundo como una bendición. La espada no está en su mano porque no la usa para ejercer poder, sino en su brazo como evidencia de su dominio sobre el instinto, el corazón y la mente. También muestra ese dominio su cabalgar en el caballo blanco que está debajo de él. Pero la clave de esta imagen simbólica, más que estar en los símbolos que muestra, está en que no muestra al Caballero Iniciado. A la inversa de las imágenes de quienes aparecen portando los signos de sus éxitos (títulos, medallas, bastones de poder, muestras de sus logros) en la imagen que estamos considerando lo único que se ve son atributos. La renuncia del Caballero Iniciado es tan completa que su imagen no aparece; solo muestra sus atributos en símbolos que pueden servirnos para descubrir nuestro camino de desenvolvimiento.

***En la descripción de esta imagen leemos:***

- *Sobre el fondo negro del cuadro se destaca la capa blanca, de cuyo cuello sale una llama con la coloración rosado oscuro, azul y amarillo.*

La capa blanca de forma circular con una abertura, también circular en su centro, simboliza el ascenso o el desenvolvimiento del alma hacia el cielo o lo divino. Simbólicamente, quien lleva la capa se encuentra en el centro del universo, el eje del mundo. La capa es la morada divina y la cabeza que sale de ella se orienta hacia Dios. Por eso, quien lleva esa capa blanca representa, por tradición, a Dios sobre la tierra. La llama simboliza iluminación, amor espiritual y también purificación; sus colores representan el amor, la inteligencia y la sabiduría.

- *Encima de la llama está el signo del Ank, círculo amarillo, cruz roja.*

El círculo amarillo simboliza sabiduría; la cruz roja significa sacrificio.

El signo del Ank o Ankh es una de las formas de la Cruz Ansata. Cuando tiene la forma de *Tau* ☥ (nombre de la letra T en hebreo [tav] y griego) simboliza la serpiente clavada a una estaca, lo que representa la muerte vencida por el sacrificio. La enseñanza presenta al

signo de Ank con un círculo sobre una cruz ♀, como figura en la tradición egipcia. En esta tradición, es un signo formado por una argolla redonda, de la cual pende un tipo de *Tau* que se parece a un lazo. Si bien este signo es un atributo de Isis, lo vemos en manos de la mayoría de las divinidades egipcias representando la vida eterna y divina. Si está en manos de seres humanos expresa el anhelo de vida eterna unida a Isis y Osiris. El círculo representa la perfección (no tiene principio ni fin); la cruz es el sacrificio necesario para alcanzar la vida eterna. Aplicada sobre la frente de los Iniciados, les da visión de la eternidad que alcanzarán luego de vencer las pruebas necesarias para lograrla. Para algunos es un símbolo de protección, usado como amuleto.

- *La llama y el signo del Ank están rodeados por las siete estrellas celestes.*

La estrella simboliza luz, el color celeste representa el espíritu. Para algunos, este color también representa el conflicto entre las fuerzas del espíritu (la luz) y las fuerzas materiales (las tinieblas). Como su luz traspasa la oscuridad, las estrellas también son luminarias proyectadas sobre la oscuridad de lo inconsciente. La estrella de cinco brazos simboliza el microcosmo humano; la de seis, como en el símbolo de Salomón, representa los principios activos y los pasivos. La estrella de siete brazos comparte su significado con el número siete: la unión del cuadrado (4) y el triángulo (3) simboliza la armonía del mundo.

- *A la altura del corazón está el cáliz dorado, encima del cual hay una cruz de malta estilizada, de color rojo.*

Como ya hemos visto, el cáliz simboliza el corazón; la cruz griega o de malta ✠ significa la totalidad del mundo (sus brazos abarcan los cuatro espacios alrededor del centro).

- *Encima del plexo solar está el diamante…*

El diamante es símbolo de transparencia, dureza, luminosidad y perfección. En el budismo tántrico representa lo inalterable, el poder espiritual invencible. También significa la claridad, la iluminación, el vacío, lo indeterminado y, asimismo, la naturaleza del Buda: "lo que no

crece ni decrece", según el maestro zen Huei-nëng[45]. Por ser inmutable, el trono del Buda al pie del Árbol Bodhi es un trono de diamante. En la tradición occidental, el diamante simboliza incorruptibilidad, como también la realidad absoluta. En la actualidad, el dicho "Diamante bajo el martillo" significa resistencia ante la persecución.

- *Sobre el brazo derecho se halla la espada…*

En esta posición, además de expresar la fuerza de la voluntad, también simboliza el poder de destruir y de construir; asimismo, separa el bien del mal. La espada de doble filo, brillante como el sol, que sostiene en la boca el Cristo del Apocalipsis simboliza el fuego purificador y la verdad iluminadora. La espada de Vishnú simboliza el puro conocimiento y la destrucción de la ignorancia. En China la espada, como símbolo del poder real, era imagen del Centro; como también del eje del mundo.

- *En la parte inferior de la capa entreabierta, sale la cabeza del caballo blanco, con la mancha amarilla en la testuz.*

Desde la antigüedad se asocia la figura de caballo con el caballo del inframundo que galopa hacia el cielo desde los abismos de la tierra. Es un arquetipo que contiene la muerte y la vida, la destrucción y el triunfo. Pero a las tinieblas sigue la luz; esto hace que el caballo abandone la oscuridad y se eleve a la luz de los cielos. En el psicoanálisis el caballo simboliza el psiquismo inconsciente, un arquetipo como el de la Madre, memoria del mundo. También se lo interpreta como el ímpetu del deseo. El caballo blanco significa control y sublimación de los instintos. En la tradición de la iniciación caballeresca, montar el caballo representa la búsqueda de la elevación espiritual. Su prototipo es el combate contra la quimera, dado por Belerofonte cabalgando sobre Pegaso, el caballo alado de Zeus.

La mancha amarilla en la testuz representa la sabiduría adquirida por el dominio de la mente y el corazón.

---

[45] Internet: Enciclopedia of Philosophy

***En relación con la meditación diaria:***

Una imagen del estado de participación puede ayudarnos en la meditación sobre la resurrección de EHS. Por ejemplo, imaginar que una onda de amor sale de nosotros y se va expandiendo hacia quienes nos rodean, hacia la humanidad y más allá, hacia los límites del universo. Ver cómo nuestra figura se va diluyendo cada vez más, hasta perderse en el espacio y el tiempo que podamos abarcar en nuestra conciencia. Esta meditación puede inducirnos, por un lado, a mantener presentes nuestros límites habituales (y a descubrir la humildad); por otro, a mantener también presentes las dimensiones reales en las que existimos como minúsculos puntos de conciencia en el fondo oscuro y a la vez luminoso del universo en el que existimos. Aunque no podamos lograr una conciencia permanente de lo que somos en la inmensidad del tiempo y del espacio, basta que mantengamos la intención de abarcar con amor todo lo que percibimos. Comenzamos envolviendo en amor a todas las almas que nos acompañan en el mundo; a partir de allí vamos expandiendo progresivamente nuestra participación hacia "la perfecta individualidad identificada con la Conciencia Cósmica a través de las almas redimidas similarmente egocéntricas."

Otro cuadro puede ser el de imaginar que vamos entrando en la profundidad del absoluto silencio, desde el cual percibimos, cada vez más distante, el discurrir de nuestra mente, hasta que llegamos hasta un punto en el que todo queda atrás y comienza a atisbar en nosotros la conciencia de ser, simplemente ser, más allá de las palabras, las imágenes, las sensaciones y los recuerdos.

Es así como la meditación sobre La Resurrección de Hes es un instrumento que nos estimula a expandir tanto nuestro amor como nuestro estado de conciencia.

## HISTORIA DE LA SIMBOLOGIA

*Decimosexta Enseñanza*

Desde que en el mundo se levantó el primer altar a una divinidad, nació, con él, la imagen y el símbolo.

Los Grandes Iniciados de la Raza Aria presentaron una forma o una imagen a los hombres a quienes querían instruir en las verdades eternas; de religión en religión, de filosofía en filosofía, de secta en secta, las imágenes simbólicas llegaron hasta la cuarta dinastía de Egipto, que inmortalizó estos Símbolos Divinos con las figuras del Tarot.

El hombre, el Cristo vivo, el Redentor, en una palabra, la Humanidad que busca volver a la Divinidad, es representado por el Sacerdote de blancas vestiduras, de pie sobre un barco en medio del mar. Mientras que la Divinidad Absoluta es representada por un Caos: un sol que se hunde en el océano.

La Madre Divina, la casta Isis, la Fecunda Virgen, es representada por una mujer puesta entre dos columnas del Templo y con un libro cerrado entre sus manos, inmóvil bajo el velo que cubre su rostro; y así sucesivamente.

Es fácil reconocer, en la figura del Gran Sacerdote, al Sacerdote de blancas vestiduras del Tarot; la Humanidad, en suma, parada sobre la puerta de la Eternidad.

Y la imagen de Aeia, la Madre Velada, que vigila la tumba de EHS, la Piedra Sagrada, imagen de la Sabiduría, erecta entre los dos pilares Bohas y Jakin, es la misma imagen de Isis, el segundo arcano del Tarot.

Estas mismas imágenes fueron trasladadas de Egipto a Grecia y de Grecia a Roma. En todas las figuras griegas y romanas se traslucen, con otros nombres, los mismos símbolos humanos y los mismos significados divinos.

Tampoco el Cristianismo se salvó, a pesar de proclamar una religión absolutamente monoteísta, de venerar a imágenes como símbolos de

la Divinidad; y la imagen hierática de Cristo, que lleva en sus manos el mundo y viste la blanca túnica, tiene el mismo significado que el Gran Sacerdote y el Sacerdote egipcio.

También es fácil reconocer en la Inmaculada Concepción a la mujer vestida de blanco que pisa la cabeza de la serpiente y cabalga sobre la luna y tiene a doce estrellas por corona a la Divina Venus, que nace de la espuma del mar; a la mujer egipcia que vence a los cuatro animales y yergue su cabeza en el cielo estrellado para simbolizar el triunfo del Espíritu sobre la materia; a la imagen de Beatrix, la vencedora del Dragón.

El pueblo, en su oscurantismo, siempre, subconscientemente veneró estas imágenes; y gracias a ello pudieron pasar, como juego inocente, por el Medioevo y llegar hasta el día de hoy.

## *Epílogo*

Hemos visto que los símbolos de este curso se corresponden con los temas de la meditación de Cafh y también con arquetipos que están en nuestra conciencia. Si al meditar mantenemos presente esa asociación podemos extraer significados que pueden decirnos mucho acerca de nosotros mismos, especialmente si nos detenemos a considerar cada símbolo en relación con los demás símbolos que aparecen en cada imagen. Esos símbolos nos recuerdan que podemos actuar en forma efectiva en cada etapa de nuestro desenvolvimiento, tanto para transmutar impulsos instintivos como para reconocer nuestra situación en el mundo y ampliar nuestra conciencia. De esa manera podemos, al meditar, armonizar nuestras respuestas en cada una de esas etapas. Equilibramos así la tristeza que sentimos por nuestra ignorancia y el sufrimiento de la vida en este mundo, con la serena alegría y la expansión interior de saber —y sentir— que, pase lo que pase, estamos en el Templo y que nuestro sendero se mantiene abierto hacia nuestra unión permanente con Dios.

Al meditar, también recordemos que cada tema representa una etapa de nuestro desenvolvimiento. Esto nos ayudará a ponerlo en contexto, a tener presente que el tema que abordamos es solo uno de los "escalones" de nuestro sendero. De esa manera, sea cual fuere el tema de la meditación, lo mantendremos dentro del gran camino de la vida.

- - - - - - -

Como hemos visto, son muchos los símbolos que encontramos en las tradiciones culturales y religiosas que conocemos. Lo que consideramos importante en las enseñanzas de la antigua Escuela Esotérica no son solo los símbolos que se encuentran en ellas, sino especialmente la elección de los símbolos y la forma en que se combinan en las imágenes del texto. Cada imagen une símbolos que, asociados, brindan una enseñanza que no acaba con una sola interpretación de los mis-

mos; al contrario, esas imágenes se nos presentan como claves a descifrar en cada paso que damos en nuestro desenvolvimiento.

Por otra parte, el orden en la sucesión de las imágenes simbólicas de este curso nos dice que el desenvolvimiento espiritual no depende de una conversión religiosa ni de creer en esto o en aquello, sino que es un proceso de paulatina expansión de nuestro estado de conciencia y del desarrollo de nuestra mente para comprender lo que experimentamos a lo largo de esa expansión.

Las enseñanzas de la antigua Orden Esotérica vertidas en este curso son tan ricas que bien podrían haber sido tratados en varios cursos diferentes. Pensamos que el hecho de haber sido desarrolladas todos en un mismo curso se debe a que no podemos considerar que cuando pasamos de una etapa a otra en el proceso del desenvolvimiento espiritual, esa etapa está ya superada en forma completa. Cada una de esas etapas permanecerá en nosotros mientras tengamos un cuerpo físico. No podemos eliminar los impulsos instintivos por los que logramos la supervivencia de la especie; siempre tendremos que lidiar con ellos. Tampoco podemos eliminar nuestra ignorancia, por más iluminación espiritual que podamos lograr. Incluso si hemos tenido momentos de profunda comprensión, tendremos que continuar apoyándonos en la fe pura, ya que nuestra capacidad de aprehender la realidad siempre será limitada mientras vivamos en este mundo. Recordemos a Jesús implorando "Eli, Eli, lama sabachthani?"[46] *(*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?).

Los nombres de los símbolos que hemos tratado son solo puntos de apoyo para penetrar en los símbolos mismos; nos exigen no atarnos a nombres sino a lo que ellos significan para nosotros a medida que nos desenvolvemos.

Si tenemos esto en cuenta comprendemos que el curso Simbología Arcaica encierra, por decir así, todas las enseñanzas que podemos necesitar a lo largo de nuestro desenvolvimiento; basta que nos detengamos a descifrar el significado de sus imágenes y sus símbolos. Esta situación nos aclara el significado que, en este caso, podemos dar al

---

[46] Mateo 27:45 – 46

término *Esotérico*. Éste ya no se refiere a algo (una clave, un secreto, una enseñanza) que se oculta para reservarlo a algunos elegidos, sino se trata de lo que se mantiene oculto a nuestra comprensión mientras no expandimos nuestra conciencia.

La forma simbólica de presentar una enseñanza es una manera de darla en forma sintética y, al mismo tiempo, profunda; es oculta para quien no abre su mente para penetrar en ella, abierta para quienes avanzan en la senda de su desenvolvimiento.

Lo bueno de los símbolos que aparecen en estas enseñanzas es que no apelan solo a nuestro entendimiento, sino que se relacionan con arquetipos que ya están en nuestra conciencia. Basta que los nombremos o los visualicemos para que ellos nos despierten respuestas que podemos percibir si nos mantenemos atentos a ellas. Y cuando asimilamos esas respuestas podemos discernir mejor lo que nos está ocurriendo y qué hacer para continuar con seguridad en la senda que hemos elegido.

Como hemos visto en el comentario sobre el símbolo del Caballero Iniciado, el Caballero no aparece en esa imagen, ni como triunfador ni como alma liberada. Solamente se muestran sus logros, pero no como trofeos de triunfos sino como etapas recorridas. El Caballero Iniciado ha desaparecido de nuestra vista; su renuncia lo hace como muerto ante los mortales que nos mantenemos vivos.

Pero nos quedan sus símbolos. En ellos encontramos sobrados significados como para darnos cuenta de lo que tenemos que hacer para realizar el ideal que nos mueve en la vida.

De todos los símbolos que se encuentran en el texto nos intriga uno en particular, sobre el que no escribimos hasta hora: *Horushatum,* el nombre del alma liberada. ¿Qué nos dice ese nombre?

Interpretamos que el nombre *Horushatum* proviene de *Horus y Atum*, nombres de dos importantes Dioses de la antigua religión egipcia.

*Horus:* en esta religión, *Horus* se representaba como un caminante o peregrino con cabeza de halcón. El halcón representaba la naturaleza celeste. El ojo derecho del halcón era el sol naciente (el poder) y el izquierdo el sol poniente (la curación, el restablecimiento del equilibrio

después de los cambios ocurridos durante el día). Podemos interpretar la figura de Horus como una expresión de la vida: el tiempo entre el sol naciente y el poniente (el día, la luz) correspondería a la manifestación divina, *Aeia*; el tiempo entre el sol poniente y el naciente (la noche, la oscuridad) sería el estado potencial, *Hes*. Interpretamos también que el caminante que simboliza a *Horus* representa el devenir, el misterio del tiempo que hace de *Hes*, *Aeia* y de *Aeia*, *Hes*.

*Atum:* en la antigua religión egipcia, *Atum* se representaba como un hombre con un manto real o con la corona doble de los reyes. *Atum* era el primer Dios que se creó a sí mismo a partir del caos primordial, Dios del cual fueron hechos todos los Dioses, los seres y las cosas; era el espíritu que sostiene la vida, que la acaba al final del ciclo creativo y la regenera durante la noche.

Podríamos decir entonces que el nombre *Horushatum (Horus + Atum)* simboliza el misterio de la existencia.